

**UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO**



**ESCUELA DE POSTGRADO**



**Maestría en Psicología Clínica con mención en Psicología de la Salud**

**AGRESIVIDAD Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES  
INFRACTORES, PIMENTEL - 2015**

“Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requerimientos para el Grado Académico de  
Magister en Psicología Clínica”

**Morales Huamán Carla Giovanna**

**Asesor: Dr. Alex Miguel Hernández Torres**

**Cajamarca – Perú**

**Junio 2015**

COPYRIGHT © 2015 by  
CARLA GIOVANNA MORALES HUAMÁN  
Todos los derechos reservados

**UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO**  
**ESCUELA DE POSGRADO**  
**APROBACIÓN DE MAESTRÍA**

**AGRESIVIDAD Y RESILIENCIA EN ADOLESCENTES INFRACTORES, PIMENTEL - 2015**

Presidente : \_\_\_\_\_

Secretario : \_\_\_\_\_

Vocal : \_\_\_\_\_

Asesor : \_\_\_\_\_

**A:**

Dios por haberme dado la fortaleza para seguir adelante en mi investigación que parecía que era imposible terminar pero lo logre. A mi familia y mis amigos por el constante apoyo y a mi asesor que me ha orientado, apoyado y ha corregido mi tesis

## **AGRADECIMIENTO**

A DIOS; por darme la paciencia y sabiduría para seguir mis metas.

A MI FAMILIA, por su constante apoyo y por encomendarme en sus oraciones para que cada día sea mejor, no solo en mi trabajo; si no como persona, por comprenderme en el querer estar acá sin los míos para poder superarme.

A MIS AMIGOS Y COLEGAS, por su apoyo constante que me llena de satisfacción y alegría contar con tan excelentes personas; que han hecho posible que logre culminar mi tesis.

## INDICE

<b>DEDICATORIA</b> .....	¡Error! Marcador no definido.
<b>AGRADECIMIENTO</b> .....	<b>v</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS</b> .....	<b>viii</b>
<b>RESUMEN</b> .....	<b>ix</b>
<b>ABSTRACT</b> .....	<b>x</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>11</b>
<b>CAPÍTULO I PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>12</b>
1.1. Descripción de la realidad problemática.....	12
1.2. Formulación del problema.....	13
1.3. Objetivos de la investigación.....	14
1.3.1. Objetivo general.....	14
1.3.2. Objetivos específicos.....	14
1.4. Hipótesis de la investigación.....	14
1.4.1. Hipótesis principal.....	14
1.4.2. Hipótesis Específicas.....	15
1.4.3. Operacionalización de variables .....	15
1.5. Justificación de Investigación.....	16
<b>CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO</b> .....	<b>17</b>
2.1. Antecedentes de la investigación.....	17
2.1.1. A nivel internacional.....	17
2.1.2. A nivel nacional.....	20
2.1.3. A nivel regional – Local.....	25
2.2. Bases teóricas.....	26
2.3. Definición de términos básicos.....	40

<b>CAPÍTULO III PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO. ....</b>	<b>522</b>
3.1. Tipo de investigación.....	522
3.2. Unidad de análisis.....	522
3.3. Diseño de investigación. ....	533
3.4. Método de Investigación. ....	544
3.5. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos. ....	544
3.6. Análisis y procesamiento de la información. ....	588
<b>CAPÍTULO V: RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....</b>	<b>59</b>
<b>DISCUSION DE RESULTADOS.....</b>	<b>655</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>67</b>
<b>RECOMENDACIONES .....</b>	<b>688</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>69</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>72</b>

## **ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS**

### **TABLA N° 1**

**Relación entre agresividad y resiliencia, en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.**

### **TABLA N° 2**

**Relación entre agresividad y la dimensión confianza en sí mismo en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales**

### **TABLA N° 3**

**Relación entre agresividad y la dimensión perseverancia en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales**

### **TABLA N° 4**

**Relación entre agresividad y la dimensión satisfacción personal en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales**

### **TABALA N° 5**

**Relación entre agresividad y la dimensión ecuanimidad en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales**

### **TABLA N° 6**

**Relación entre agresividad y la dimensión sentirse bien solo en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales**



## RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo por objetivo determinar la relación entre agresividad y las dimensiones de resiliencia en adolescentes infractores del centro Juvenil de Diagnóstico y rehabilitación José Quiñones Gonzales, Pimentel- Chiclayo 2015. Se usó el diseño no experimental, transversal, descriptivo-correlacional.

La población estuvo constituido por 126 adolescentes entre el rango etario de 14 y 21 años de edad de sexo masculino. Se hizo uso de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y el Cuestionario de Agresión de Buss Y Perry. Para determinar la asociación se hizo uso del coeficiente Gamma de Goodman y Kruskal para el cual se ha utilizado un nivel de confianza del 95%.

En los resultados se encontró que no existe relación entre agresividad y resiliencia, sin embargo existe relación significativa entre Agresividad y la dimensión de resiliencia “sentirse bien solo”, por lo tanto se recomienda a las autoridades de dicha institución promuevan la realización de programas que estén orientados al significado de libertad y el desarrollo de la importancia de ser únicos a fin de influir en sus actitudes de aceptación de sí mismos y el nivel de tolerancia.

**Palabras claves:** Agresividad, resiliencia, adolescentes infractores.

## **ABSTRACT**

This research aimed to determine the relationship between aggressiveness and the dimensions of resilience in young offenders Youth Diagnostic and rehabilitation center Jose Quinones Gonzales, 2015. Pimentel Chiclayo non experimental, transversal, descriptive and correlational design was used.

The population consisted of 126 adolescents between the age range of 14 to 21 years old male. It uses Wagnild Resilience Scale and Young and Aggression Questionnaire by Buss and Perry, to determine the association was made use of the Gamma coefficient of Goodman and Kruskal for which used a confidence level of 95%.

The results found no relationship between aggressiveness and resilience, however there is significant relationship between aggressiveness and dimension of resilience "feel good one", therefore it is recommended that the authorities of the institution to promote the implementation of programs that are oriented meaning of freedom and the development of the importance of being unique to influence attitudes of self-acceptance and tolerance.

**Keywords:** Aggression, resilience, adolescent offenders.

## INTRODUCCIÓN

En el presente proyecto de investigación de tipo Descriptivo - Correlacional, se trabajará con las variables Agresividad y Resiliencia en adolescentes infractores del centro Juvenil de Diagnóstico y rehabilitación José Quiñones Gonzales, para ello se trabajará con la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) y el cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992).

La adolescencia, es una etapa muy especial del ciclo vital, que constituye un período de vulnerabilidad a comportamientos de riesgo. La delincuencia es uno de los problemas sociales en que suele reconocerse una mayor necesidad y posible utilidad de la psicología. Las conductas antisociales de los jóvenes, el maltrato de mujeres, las agresiones sexuales, el consumo de alcohol y otras drogas vinculadas a muchos delitos, la exclusión social y la frustración como base para la agresión, o el terrorismo, crean extrema desazón en las sociedades y urgen una comprensión más completa que se orienta hacia su prevención.

Aunque todos estos fenómenos tienen un origen multifactorial, algunas de sus dimensiones psicológicas son claves al ser el sujeto humano el que realiza la conducta antisocial. En los comportamientos delictivos se implican interacciones, pensamientos y elecciones, emociones, recompensas, rasgos y perfiles de personalidad, aprendizajes y socializaciones, creencias y actitudes, atribuciones, expectativas, así mismo en la adolescencia, la búsqueda de identidad y experimentación, acompañan la trayectoria de construcción de valores posteriores, implican extremos, acarrear tensión entre límites, pérdidas y contradicciones, aciertos y desaciertos.

El presente trabajo consta de cinco capítulos en los cuales se detallará el proceso de investigación, en el primer capítulo se hace mención de la problemática en sí, justificación y objetivos; en el segundo capítulo se hace hincapié en el marco teórico y antecedentes; en el tercer capítulo se hace referencia al tipo y diseño de investigación, muestra, hipótesis, instrumentos utilizados y análisis estadísticos de los datos encontrados en la presente investigación. El cuarto capítulo abarca el análisis estadístico e interpretación de los resultados, y por último en el quinto capítulo se encuentran las conclusiones y recomendaciones.

Con los resultados obtenidos se espera que la institución y autoridades tomen medidas de prevención y exista un manejo adecuado de las conductas inadaptadas que presentan los adolescentes y que la sociedad les aprueba.

## **CAPÍTULO I PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.**

### **1.1. Descripción de la realidad problemática**

La violencia delictiva, es una de las formas de violencia más visible en la sociedad. Permanentemente, los medios de comunicación masiva informan sobre la actuación de los crímenes u homicidios, así como los delitos bajo la forma de agresiones no mortales que involucran a adolescentes, incrementan enormemente la carga mundial de muertes prematuras, años de vida no productivos, lesiones y discapacidad.

Ramos, (México, 2010), en su investigación agresividad de los adolescentes de educación secundaria, menciona que el 25% de los alumnos manifestaron actitudes violentas ante determinadas situaciones y que la mayoría de los padres de familia entrevistados comentaron haber observado actitudes agresivas en los alumnos de la escuela, una tercera parte de ellos manifestó que sus hijos han presentado conductas agresivas con sus compañeros en la escuela.

La totalidad de los maestros concordaron en que los comportamientos agresivos que muestran los alumnos dentro del salón van desde palabras hirientes y ofensivas hasta los golpes.

De acuerdo al Centro Nacional para Estadísticas de la Educación (NCES, por sus siglas en inglés, 2007), en el año 2005, el 36% de los estudiantes encuestados de los grados 9 al 12 informo haber participado en una pelea física durante los últimos 12 meses, ocurriendo el 14% de esos altercados en el predio escolar.

La violencia daña profundamente no sólo a las víctimas, sino también a sus familias, amigos y comunidad. Sus efectos pueden apreciarse no sólo en los casos de muerte, enfermedad y discapacidad de sus víctimas directas, sino también en la calidad de vida de los habitantes de una comunidad y el crecimiento económico de una nación.

Arias (2003), menciona que en Lima existe un 88% de adolescentes que tienen entre 12 y 24 años de edad y que están agrupados en pandillas juveniles, en su mayoría implican hechos delictivos, de ahí que para el 2005 se había aumentado hasta en un 90% la cantidad de adolescentes privados de libertad. De esta cantidad, 46,4% fueron reclusos debido a faltas contra el patrimonio, 19,4% por faltas a la libertad sexual y 14,1% por faltas contra la vida y la salud. Los adolescentes infractores tienden a cometer una variedad de delitos, además de presentar adicionalmente, una variedad de problemas conductuales asociados a su comportamiento delictivo; entre ellos se encuentran un alto ausentismo o deserción escolar, abuso de sustancias psicoactivas, características personales tales como impulsividad, oposicionismo intensificado y mentiras compulsivas.

Buss (1969), refiere que la agresividad es una clase de respuesta constante y penetrante, representa una particularidad de un individuo conformada por dos componentes: El actitudinal y el motriz; el primero se refiere a la predisposición y el segundo al comportamiento; el cual se deriva en varios comportamientos agresivos, pudiéndose manifestar en diversos estilos (físico – verbal, Ira y Hostilidad) y siendo la adolescencia un periodo del desarrollo particularmente vulnerable por la posibilidad de presentar una variedad de conductas de riesgo, en esta investigación se profundiza en el estudio de una de las variables mas estudiadas en la actualidad por las implicancias que tiene para la prevención y promoción del desarrollo humano. Rutter (1985), señala que resiliencia es “la capacidad de prevalecer, crecer, ser fuerte y hasta triunfar a pesar de las adversidades”; y como otras personas no tienen esa capacidad es motivo suficiente que nos lleva a investigar por qué las personas actúan de diversas maneras en situaciones de riesgo.

El motivo de esta investigación, relación entre Agresión y Resiliencia, en adolescentes infractores del centro juvenil de diagnóstico y rehabilitación José Quiñones Gonzales, se base en los siguientes criterios:

Los jóvenes infractores en su condición de adolescentes se encuentran en un periodo diferenciado y particular del desarrollo humano. En este periodo desarrollan gran parte del repertorio de estrategias con las que enfrentarán los diversos eventos de la vida. La complejidad de este periodo, y las repercusiones individuales y sociales del comportamiento adolescente plantean la necesidad de estudiar las variables propuestas en esta investigación, por otro lado el profesional de la salud debe considerar al ser humano como un ser complejo a lo largo de su desarrollo.

Por todo lo expuesto en el presente trabajo es de interés examinar la relación entre Agresividad y Resiliencia en adolescentes infractores del centro juvenil de diagnóstico y rehabilitación José Quiñones Gonzales.

## **1.2. Formulación del problema.**

¿Existe relación entre agresividad y resiliencia en adolescentes infractores del centro juvenil de diagnóstico y rehabilitación José Quiñones Gonzales en el año 2015?

### **1.3. Objetivos de la investigación.**

#### **1.3.1. Objetivo general.**

Determinar la relación entre agresividad y resiliencia en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.

#### **1.3.2. Objetivos específicos.**

- Determinar la relación entre Agresividad y la dimensión Confianza en sí mismo, en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.
- Determinar la relación entre Agresividad y la dimensión Ecuanimidad en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.
- Determinar la relación entre Agresividad y la dimensión Perseverancia en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.
- Determinar la relación entre Agresividad y la dimensión Satisfacción Personal en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.
- Determinar la relación entre Agresividad y la dimensión Sentirse bien solo en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.

### **1.4. Hipótesis de la investigación.**

#### **1.4.1. Hipótesis principal.**

- **H<sub>0</sub>:** Existe relación entre agresividad y resiliencia en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales en el año 2015.
- **H<sub>1</sub>:** No existe relación entre agresividad y resiliencia en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales en el año 2015.

### 1.4.2. Hipótesis Específicas

- Existe relación entre Agresividad y la dimensión Confianza en sí mismo, en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.
- Existe la relación entre Agresividad y la dimensión Ecuanimidad en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.
- Existe la relación entre Agresividad y la dimensión Perseverancia en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.
- Existe la relación entre Agresividad y la dimensión Satisfacción Personal en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.
- Existe la relación entre Agresividad y la dimensión Sentirse bien solo en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.

### 1.4.3. Operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Ítems	Índice				Instrumento
				Escala		Total/ Agresividad		
Agresividad	La agresividad suele ser concebida como una respuesta adaptativa que forma parte de las estrategias de afrontamiento de los seres humanos a las amenazas externas. Buss y Perry (1992)	Física	(1,5,9,12,13,17,21,24,29)	30 a Más	Muy Alto	99 a más	Muy Alto	
				24 - 29	Alto			
				16 - 23	Medio			
				11 a 17	Bajo			
					Menos a 51	Muy Bajo		
		Verbal	(2,6,10,18,14)	18 a Más	Muy Alto	83 - 98	Alto	
				14 a 17	Alto			
				11 a 13	Medio			
				7 a 10	Bajo			
					Menos a 6	Muy Bajo	68 - 82	Medio
		Ira	(3,18,7,11,19,22,27,25)	27 a Más	Muy Alto	52 - 67	Bajo	
				22 a 26	Alto			
				18 - 21	Medio			
				13 - 17	Bajo			
					Menos a 12	Muy Bajo		
		Hostilidad	(4,8,15,16,20,23,26,28)	32 a Más	Muy Alto	Menos a 51	Muy Bajo	
26 a 31	Alto							
21 - 25	Medio							
15 - 20	Bajo							
			Menos a 15	Muy Bajo				

Fuente : Elaboración propia

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Ítems	Índice		Instrumento
				Puntaje	Categoría	
<b>Resiliencia Wagnild,</b>	La Resiliencia es la capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas, bien hechas, cuando todo parece actuar en nuestra contra. Young, (1993)	Confianza en sí mismo	(6,9,10,13,17,18,24)	3 a 25	Bajo	<b>Escala de Resiliencia de Wagnild y Young</b>
		Ecuanimidad	(7,8,11,12,)	26 a 36	Tendencia Media	
		Perseverancia	(1,2,4,14,15,20,23)	37 a 54	Medio	
		Satisfacción personal	(16,21,22,25)	55 a 70	Tendencia Alto	
		Sentirse bien solo	(19,3,5)	71 a 100	Alto	

Fuente : Elaboración propia

### 1.5. Justificación de Investigación.

La presente investigación será de utilidad para las autoridades locales interesadas en el bienestar de la población, pues permitirá conocer la realidad de éstos adolescentes infractores, a fin de tener información que permita llegar a un diagnóstico y de esta manera generar políticas de ayuda.

Será de utilidad para los responsables del centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales de Pimentel con la clara finalidad de incorporar acciones y estrategias orientadas a mejorar o fortalecer habilidades en estos adolescentes infractores.

Contribuirá a que los profesionales de la salud mental en la medida que comprendan el nexo entre la Agresividad y Resiliencia tengan un mayor panorama acerca del desenvolvimiento de adolescentes infractores en situaciones delictivas, de modo tal que puedan implementar estrategias de intervención que conlleven a atenuar conductas que dañan su integridad física y emocional tanto personal como interpersonal.



## **CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO.**

### **2.1. Antecedentes de la investigación.**

#### **2.1.1. A nivel internacional.**

- **Duque, Klevens y Montoya (2007)**, en su investigación “Conductas Socialmente Indeseables asociadas a Agresores y Resilientes. Un estudio de casos y controles en Medellín, Colombia. 2003 – 2005” Se estudiaron cinco grupos: agresores severos, agresores principalmente de riñas graves, miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) no reinsertados, comúnmente denominados paramilitares, resilientes y controles comunitarios. Haciendo uso de una encuesta. En el que se encontró que la magnitud de la prevalencia y el número de las conductas de agresión abierta, de agresión encubierta, de oposición y el consumo de psicoactivos es mayor entre los miembros de las AUC, los agresores severos y los agresores de riñas que entre los controles y resilientes. Los resilientes presentan menor número de conductas socialmente anómalas que los controles comunitarios y con una proporción de prevalencia menor. El grupo de AUC no se diferencia de los agresores más severos en cuanto a las conductas que están frecuentemente asociadas a cada uno de estos grupos.
- **Nacer y Sandman (2002), citado por Larrea (2007)**, en su investigación: “Factores de Resiliencia en el Afrontamiento de Acontecimientos Traumáticos en Kuwait”. La población estuvo compuesta por una muestra de 495 hombres y mujeres, estudiante de la Universidad de Kuwait y que tenían entre 17 años a más, donde se utilizó la Escala de Resiliencia del Ego (ER89), obteniéndose los siguientes resultados: Los hombres son más resilientes que las mujeres, aquellos estudiantes pertenecientes a familias extensas eran más resilientes que los de familias nucleares, los estudiantes de las carreras de ciencias son más resilientes que los estudiantes de arte.
- **Serfaly (2002) citado por Eguias (2005)**. En su investigación “Violencia y Riesgos Asociados en Adolescente” asistidos en dependencia de consejo Nacional del Menor y la Familia – Argentina: utilizando como instrumento dos fichas epidemiológicas, que incluyeron el State Examination, la población estuvo constituida por 552 adolescentes de ambos sexos de 10 a 25 años de edad, asistidos en dependencia de consejo Nacional del Menor y la Familia. Encontrando que: El 21,3% de la población había tenido conductas violentas. En

los varones se encontró una asociación significativa, con el diagnóstico de conductas disociales y en las mujeres se asoció significativamente con el diagnóstico de conductas desafiantes.

- **Murillo (2013)**; a partir de su investigación sobre “El efecto del internamiento como medida socioeducativa en los niveles de agresividad de los adolescentes infractores, en proceso de reinserción familiar”, Ecuador se determinó que los niveles de agresividad de los adolescentes infractores en el centro es alta, resultado obtenido mediante la aplicación del test AQ para agresividad, el cual revela que el 68% de los Adolescentes infractores mediante han manifestado un nivel superior al rango moderado para agresividad física, mientras que el 32% de los adolescentes infractores su índice de agresividad es menor, por un sistema multifactorial como el maltrato por parte de los progenitores.
- **Coronel & Mejail (2012)**, estudiaron las disfunciones de las habilidades sociales en adolescentes de 11 y 12 años de NES -Nivel Socioeconómico- bajo de Tucumán (Argentina) empleando el Cuestionario de Conducta Antisocial (CC-A) de Martorell y González Barrón (1992) y una encuesta sociodemográfica. Se indagó si se registraban conductas de agresividad, aislamiento y retraimiento (factores evaluados por el CC-A), y si existían diferencias significativas en función del género. Se describió el contexto socioeconómico en el que estaba inserto el adolescente. La muestra incluyó 106 sujetos escolarizados (55% mujeres, 45% varones) y se utilizó metodología descriptiva y exploratoria. Si bien la mayor parte de los participantes no presentaron déficits en el comportamiento social, en el 11% se identificaron comportamientos agresivos, en el 11% de aislamiento y en un 19% timidez y retraimiento. Se formulan hipótesis acerca de la relación entre los resultados encontrados y el contexto socioeconómico.
- **Mayberry y Espelage (2007)** realizaron un estudio en el que clasificaron a una muestra de preadolescentes en cuatro grupos (agresividad reactiva, agresividad proactiva, agresividad reactiva/proactiva y sujetos no agresivos) y midieron su empatía a través del Interpersonal Reactivity Index de Davis; tras analizar los resultados: no encontraron diferencias en cuanto a la empatía cognitiva entre los sujetos de los grupos de agresividad reactiva y agresividad proactiva; no obstante, el grupo no agresivo obtuvo niveles más altos de empatía cognitiva y afectiva que

el resto de los grupos y, por otra parte, el grupo de agresividad reactiva/proactiva reportó el nivel más bajo de empatía.

- **Murcia, Reyes, Gómez, Medina, Paz y Fonseca (2007)** en su estudio realizado en Honduras con una muestra de 576 escolares de ambos sexos, cuyas edades fluctuaban entre los 10 y 15 años, procedentes de escuelas públicas y privadas a quienes se aplicó el Inventario de hostilidad de Buss y Burke, y una entrevista familiar semiestructurada. Los resultados mostraron que los niños con mayores niveles de hostilidad y agresividad proceden de hogares desintegrados y disfuncionales, con evidencias de violencia doméstica y alcoholismo.
- **Calderón (2004;** citado por Silvera, 2005) encontró mayor nivel de agresividad en delinquentes juveniles internados en el Instituto Nacional del Menor (INAM) de Mérida que en otro grupo de adolescentes y, señala que el tratamiento y programa dirigido a estos jóvenes es casi homogéneo, no tomando en consideración las características de estos, y un gran porcentaje de ellos (42%) no había tenido ningún tipo de asistencia después de ingresar al INAM, y además la mitad de ellos eran reincidentes.
- **Guerrero (2004)** citado por **Carhuamaca (2005)**. En su investigación “Agresividad en Adolescentes de escuelas públicas y privadas” la población estuvo constituida por adolescente mexicanos en el mismo rango de edad. El estudio fue de tipo correlacional, siendo la variable dependiente la agresividad y la independiente el sexo y el tipo de escuela (pública o privada). Se usó la escala estandarizada Orpinas y Col. Para medir el nivel de agresión y demostrar si existen diferencias en estos niveles debido al sexo y tipo de escuela de los participantes, llegando a la conclusión: el sexo tiene estadísticas significativas sobre los niveles de agresión en los adolescentes entre 15 y 18 años, siendo los varones los que presentan los niveles de agresión más altos y las mujeres el nivel más bajo.
- **Castrillon y Vieco (2002)** realizaron una investigación en la ciudad de Medellín con 500 sujetos, 258 mujeres y 242 hombres acerca de las actitudes mediante las cuales los estudiantes de dos universidades públicas (Universidad de Antioquia y Universidad Nacional Seccional Medellín) y una privada (Universidad Cooperativa de Colombia) justifican sus comportamientos agresivos y violentos. Se analiza

cómo la población estudiada acude a revista de Investigación en Psicología - Vol. 13, Nº 1 115 María Matalinares C. et al diferentes tipos de agresión como la directa, la indirecta, la física o la verbal en situaciones en que las consideran justificables. Los resultados mostraron que los hombres acuden más a la agresión física y directa en las universidades estudiadas, mientras que las mujeres utilizan tipos de agresión verbal e indirecta.

**Castrillón y Vieco (2002).** Actitudes justificativas del comportamiento agresivo y violento en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín, Colombia.

### **2.1.2. A nivel nacional.**

- **Aponte (2009).** En su tesis "Relación entre Estilos de Crianza Parental y Resiliencia Adolescentes en la Conducta Violenta" en su investigación de tipo correlacional, en una muestra de 312 estudiantes de tercero y cuarto grado de educación secundaria de la ciudad de Lima, concluye la existencia de una correlación inversa entre la resiliencia y la conducta violenta con independencia del estilo parental, así mismo el estilo maternal permisivo son de mayor predominio en la población con un 78,45 % a diferencia del estilo parental permisivo con un 68,49 %.
- **Piscoya y Sánchez (2006),** realizaron un trabajo de investigación sobre "Estilos de Socialización Parental y la Conducta Resiliente en los alumnos del nivel secundario del Colegio Nacional "Santa Edelmira" del Distrito de Víctor Larco de la ciudad de Trujillo", tomando como población 370 alumnos adolescentes del nivel secundario de dicho colegio que se encontraban entre los 12 y 18 años, utilizando como instrumentos de evaluación la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA) y la Escala de Resiliencia para Adolescentes (ERA); la recolección de datos se efectuó mediante el procedimiento de evaluación colectiva, evaluándose a los alumnos de ambos sexos en grupos de 30; llegando a las siguientes conclusiones: El nivel de Conducta Resiliente predominante en alumnos de ambos sexos del nivel secundario del Colegio Nacional "Santa Edelmira" de la Ciudad de Trujillo es el nivel Medio. El nivel de Conducta Resiliente que menos se presenta en alumnos de ambos sexos del nivel secundario del Colegio Nacional "Santa Edelmira" de la Ciudad de Trujillo es el nivel Alto.

- **Gutiérrez (2005), citado por Larrea (2007)** “Factores Protectores y su relación con la Adaptación al Rol Maternal entre Madres Adolescentes con Lactantes Menores de 6 meses y de 6 a 12 meses atendidas en el Centro de Obras Sociales Maternidad de María, distrito de Chimbote 2004”. La población en estudio estuvo conformada por 100 madres adolescentes divididas en dos grupos poblacionales (50 madres con lactantes menores de 6 meses y 50 madres con lactantes de 6 a 12 meses). Utilizando como instrumento la Escala de valoración de la Resiliencia del Adolescente. En cuanto a los factores protectores se llegó a las siguientes conclusiones: En el grupo de madres adolescentes con lactantes de 6 a 12 meses presentaron un mayor porcentaje de resiliencia media y alta (73.7% y 100% respectivamente), mientras que en el grupo de madres adolescentes con lactantes menores de 6 meses obtuvieron una resiliencia media y alta de (40% y 91.3% respectivamente). En ambos grupos existe una asociación altamente significativa entre resiliencia y la adaptación al rol maternal ( $p < 0.05$ ), es decir a mayor resiliencia mayor adaptación al rol maternal.
- **Aponte (2004)**, realizó la investigación titulada: “Conducta resiliente entre adolescentes del Hogar de la Niña y adolescentes del Hogar San José de la provincia de Trujillo”, la población considerada en el estudio fueron los adolescentes entre 11 a 16 años de ambos hogares, que supieran leer y escribir. El instrumento utilizado fue la escala de Resiliencia para adolescentes (ERA), llegando a las siguientes conclusiones: en general la conducta resiliente que predomina en las adolescentes del Hogar de La niña, representan un nivel medio correspondiente al 41.38%, en tanto que el 37.93% corresponden al nivel bajo y el 20.69% representan niveles altos; en general la conducta resiliente que predomina en los adolescentes varones del Hogar San José, representa un nivel bajo correspondiente al 58.62%, en tanto que el 34.48% corresponden al nivel medio y el 6.90% representan niveles altos.
- **Del Águila (2003), citado por Larrea (2007)** “Niveles de Resiliencia en adolescentes según Género y nivel Socio - Económico”. La población estuvo compuesta por 694 sujetos, que fueron tomados de 4 colegios representativos de cada nivel socio - económico (3 privados y un estatal), de 4º y 5º de secundaria de Lima Metropolitana: Newton y Hiram Bingham (148 alumnos)

clase alta, La Salles (220 alumnos) clase media y 2040 República de Cuba (326 alumnos) clase baja. Para la recolección de datos se utilizó la escala de resiliencia (ER), en donde se obtuvieron las siguientes conclusiones: De acuerdo al género, se encontró que los hombres presentan una puntuación mayor a nivel promedio, mientras que las mujeres obtienen un mayor porcentaje en el nivel superior promedio. De acuerdo al nivel socio - económico se encontró que los porcentajes eran mayores en el nivel promedio en los 3 niveles socio-económicos. El nivel socio-económico bajo presenta una mayor distribución en la categoría inferior promedio, mientras que el nivel socio-económico medio presenta una mayor distribución en la categoría superior promedio. De los resultados encontrados se observó que respecto del puntaje total del comportamiento resiliente según género, no hay diferencias significativas.

- **Borrego & León (2003)**. En su tesis “Relación entre el nivel de creencia en la benevolencia y en el nivel de agresividad de adolescentes asistentes regularmente en los centros de referencia del INABIF- PROMUDEH de Trujillo”, para lo cual utilizaron la escala de benevolencia humana de Thornton y Kline, y el cuestionario modificado de Buss-Durkee, con una muestra de 162 adolescentes trabajadores de la calle asistentes a dicha institución de la ciudad de Trujillo; encontrando una correlación sustancial entre la creencia y la benevolencia humana y la agresividad; además de una relación entre la irritabilidad, agresión verbal, resentimiento y sospecha con la variable benevolencia humana.
- **Aguirre (2002), citado por Delgado y León (2006)**, realizó el trabajo “Capacidad y factores asociados a la Resiliencia, en adolescentes del C.E. Mariscal Andrés Cáceres del sector IV de Pamplona alto San Juan de Miraflores - Lima”, en este estudio de tipo descriptivo exploratorio de corte transversal, se aplicó la lista de chequeo de Goldstein modificado para determinar la capacidad de resiliencia (CR) y un formulario para identificar los factores asociados a la resiliencia (FAR) en 214 adolescentes del mencionado C.E. Concluyendo que el 97.6% poseen una CR entre alta y mediana, de los cuales en el 54.3% se presentan más factores protectores (FP), y en el 44.4% se presentan más factores de riesgo (FR), en 24.3% la familia es considerada como el FP más importante, el 20.6% es la comunidad y 10.75% consideran a

la escuela como FP. Entre los adolescentes con CR alta, el 20.5% lo constituyen las mujeres y el 14% los varones.

- **Tuanama y et al. (2002)**, realizaron un trabajo de investigación que apunta en establecer las “Diferencias en los niveles de Resiliencia entre adolescentes trabajadores de la calle y no trabajadores de la provincia de Trujillo”, donde llegaron a las siguientes conclusiones: los adolescentes trabajadores de la calle obtuvieron un 77.8% por tanto una categoría alta de resiliencia; de otro lado los adolescentes no trabajadores obtuvieron una resiliencia de 88.9% en ambos casos, no se encontró que respecto a la variable edad hay diferencias ya que los adolescentes trabajadores con edades de 12 a 13 años se encuentran en un nivel más alto de resiliencia en comparación de los no trabajadores.
- **Prado y del Águila (2001), citado por Larrea (2007)**, en “Estudio comparativo de Resiliencia al género y clase socioeconómica en adolescentes”. La población estuvo compuesta por adolescentes de 12 a 14 años, en tres colegios considerados típicos para estos estratos: Villa Caritas y San Pedro del Distrito de la Molina, Hans Christian Andersen del Distrito de Surco y Fe y Alegría N° 03 del Distrito de San Juan de Miraflores, donde se aplicó la Escala de Resiliencia para Adolescentes (ERA), construida con el enfoque de Wolin y Wolin, validado y estandarizado por Prado y Del Águila en el 2000. Se obtuvieron las siguientes conclusiones: Con respecto al género se encontró que no había diferencias significativas en las puntuaciones totales de resiliencia, pero si se hallaron diferencias significativas en el área de interacción ( $p=.011$ ) a favor del género femenino. En cuanto a los niveles socioeconómicos no se encontraron diferencias significativas en las puntuaciones totales; sin embargo, se encontraron diferencias significativas en las áreas de interacción ( $p=.029$ ) y creatividad ( $p=.000$ ) a favor del estrato bajo, e iniciativa a favor del nivel alto ( $p=.034$ )
- **Piscoya y Sánchez (2000)**, realizaron un trabajo de investigación sobre “Estilos de Socialización Parental y la Conducta Resiliente en los alumnos del nivel secundario del Colegio Nacional Santa Edelmira, del distrito de Víctor Larco de la ciudad de Trujillo”, tomaron como población 370 alumnos adolescentes del nivel secundario de dicho colegio con edades comprendidas

entre 12 y 18 años utilizando como instrumento de evaluación la escala de socialización parental en la adolescencia (ESPA) y la escala de Resiliencia para adolescentes (ERA), la recolección de datos se efectuó, mediante el procedimiento de evaluación colectiva, evaluándose a los alumnos de ambos sexos en grupos de 30; concluyendo: que el nivel de conducta resiliente predominante en alumnos de ambos sexos es el nivel medio, el nivel de conducta resiliente que menos se presenta en alumnos de ambos sexos es el nivel alto

- **Del Águila y Prado (2000), citado por Fonseca y Siesquén (2007)**, en su investigación sobre “Estructura y Funcionamiento Familiar en adolescentes resilientes y no resilientes”, efectuada con individuos residentes en el cono norte de Lima, empleando la Escala de Resiliencia para Adolescentes (ERA), se encontró que: con respecto a la estructura familiar no hay diferencias significativas entre resiliencia y no resilientes, presentando los resilientes mayor número de categorías familiares, con respecto al funcionamiento familiar existen diferencias significativas en el área de resolución de problemas a favor de los no resilientes, con respecto a la población estudiada en la distribución por sexo, en el grupo de no resilientes la mayoría son mujeres.
- **Moreno y Muncibay (2000), citado por Delgado y León (2006)**, realizaron un trabajo de investigación acerca de los "Niveles de Resiliencia en las adolescentes embarazadas del distrito de Moche - Trujillo", quienes estudiaron a 30 adolescentes utilizando un Diseño de Investigación Descriptivo Simple, con un Método de Investigación Analítico y como Técnica, la Escala de Likert. El Instrumento fue realizado a través de la prueba de confiabilidad alfa de Crombach; llegando a las siguientes conclusiones: "El 60% de las adolescentes presentaron una resiliencia alta, el 40% resiliencia media y 0% una resiliencia baja".
- **Rodríguez y Tincopa (2006)**, investigaron la relación entre el soporte social y agresividad en adolescentes infractores del centro juvenil “Trujillo”. En una muestra de 62 internos del centro juvenil Trujillo, cuyas edades fluctuaban entre los 14 y 18 años, aplicaron el Inventario de hostilidad de Buss y Durkee, y la escala de soporte social de Falherthy, Gaviria y Pathak. Los resultados mostraron que no existe una correlación sustancial entre el soporte social y la



agresividad en los adolescentes infractores del centro juvenil Trujillo, pero hallaron correlaciones entre la subescala de resentimiento y el área de apoyo emocional, correlación entre la subescala de agresión verbal y el área de apoyo emocional; por último, hallaron correlación entre la subescala de sospecha y el área de reciprocidad.

### **2.1.3. A nivel regional – Local.**

- **Prada (2009).** En su tesis “estrategias de afrontamiento y Agresividad en alumnos de 4to y 5to grado de educación secundaria de la I.E.”Nuestra Señora de la Paz”, Chiclayo 2009” con 129 alumnos, donde utilizaron el cuestionario de Agresividad Buss & Perry, encontraron que existe relación significativa entre la estrategia de afrontamiento hacerse ilusiones (HI) con la agresividad en alumnos de 4to y 5to grado de educación secundaria. Encontrándose también un nivel alto y medio de agresividad predominante en alumnos de sexo masculino, mientras tanto un nivel medio de agresividad predominante en alumnos de sexo masculino, mientras tanto un nivel medio de agresividad predominante en los alumnos de sexo femenino.
- **Fonseca y Siesquén (2007),** en su trabajo de investigación “Resiliencia y Riesgo Suicida en alumnos de la institución educativa nacional secundaria Mariano Melgar Valdiviezo del distrito de José Leonardo Ortiz” para lo cual se contó con una población constituida por 669 alumnos. El instrumento utilizado fue la Escala de Resiliencia para adolescentes (ERA), llegando a concluir que existe una correlación significativa al 0.05 del nivel de significancia entre Resiliencia y Riesgo Suicida en su población. Hallándose también relaciones significativas con las áreas de resiliencia como son: Independencia, Moralidad e Iniciativa con la variable de Riesgo Suicida.
- **Calderón y Ramos (2006).** En su tesis “Relación entre clima social familiar y la agresividad en los alumnos del segundo grado de secundaria de la I.E. Pérez de Cuellar en Chiclayo” concluyeron que la violencia juvenil no irrumpe súbitamente sin síntomas y por lo tanto es posible prevenirla si la institución escolar y la familia desarrolla sensibilidades respecto a ella en todos sus estamentos. También hay evidencia que cuando se inicia es un proceso destructivo para cualquier institución y particularmente dañino para los

jóvenes. Refiriendo al mismo tiempo que el 90,6% de la población se ubica dentro de la categoría media de la agresividad.

- **Carhuamana (2005).** En su tesis “Relación entre Satisfacción Familiar y Agresividad en Adolescentes de 14 y 16 años de Saltur en la Ciudad de Chiclayo” concluyo que los adolescentes de 14 y 16 años del Distrito de Saltur de la Ciudad de Chiclayo, se caracterizan por encontrarse no satisfechos con la familia con un bajo nivel de agresividad. Además refiere que un 26,6% de adolescentes presentan un nivel medio en la escala de irritabilidad encontrándose no satisfechos en el ambiente familiar.

## **2.2. Bases teóricas**

### **2.2.1. Agresividad**

#### **2.2.1.1.1. Emociones**

Plutchik, citado por Jourard (1992) plantea la siguiente definición: “Una emoción es un patrón de reacción corporal, ya sea de protección, destrucción, reproducción, privación, incorporación, rechazo, exploración, orientación o alguna combinación de estos, provocada por un estímulo”.

André y Lelord (2001) propone que una emoción es un “movimiento, un cambio respecto a un estado inmóvil inicial”:

- Incluye fenómenos físicos en todo el cuerpo: se nos acelera el corazón o disminuye su ritmo (componente fisiológico).
- La emoción agita el espíritu y nos hace pensar de modo distinto, turba la razón o al contrario la anima (componente cognitivo).
- La emoción es una reacción a un suceso.
- La emoción nos prepara y a menudo nos empuja a la acción (componente conductista).

**Buss (1969)**, refiere que es una clase de respuesta constante y penetrante, representa una particularidad de un individuo conformada por dos componentes: El actitudinal y el motriz; el primero se refiere a la predisposición y el segundo al comportamiento; el cual se deriva en varios comportamientos agresivos, pudiéndose manifestar en diversos estilos (físico – verbal, directo – indirecto y activo – pasivo), además se puede incluir la agresión por cólera y hostilidad”. Para el autor la agresión no es

una forma general sino que representa la particularidad del individuo. Este posee diversas formas de expresar la agresión- esta forma de expresión varía de acuerdo al momento y/o circunstancia.

### **Modelo general de agresividad**

Tratar de definir o explicar el origen de las conductas agresivas es una tarea compleja. La psicología ha abordado este tema de múltiples maneras y los planteamientos han ido evolucionando desde las primeras teorías propuestas por Lorenz, que en base al estudio de la conducta animal en su ambiente natural, explica la conducta agresiva humana, hasta las concepciones más contemporáneas, donde se concibe la agresividad como producto de diversos factores situacionales o ambientalistas.

- **Teorías biológicas**

El modelo biológico que sustenta la agresividad está basado en el trabajo de Lorenz (1976), quien basándose en los estudios realizados con animales concluyó que la agresión animal es una pulsión que presenta una tendencia a descargarse de manera autónoma, lo que permitirá el mantenimiento de la especie. Respecto a la agresión humana, Lorenz planteó que en las personas habría un componente por el cual la agresión estaría genéticamente programada, ya que surge de un instinto de lucha heredado, que los seres humanos comparten con otras especies; este instinto sería fundamental para la evolución del hombre y su adaptación. Ascencio (1986), afirma que si bien inicialmente estos comportamientos fueron necesarios para la adaptación humana, el desarrollo de las conductas agresivas dependería del control cultural, es decir sería la sociedad la que regule dicho comportamiento, propiciando el desarrollo de relaciones humanas no fundamentadas en las jerarquías de poder y dominio, sino por el contrario en la convivencia armoniosa. Este modelo biológico sustentado por Lorenz fue cuestionado por Fry en 1998 Creencias docentes y agresividad infantil (citado por Baron y Byrne, 2005), pues afirma que las personas que manifiestan conductas agresivas la expresan de distintas maneras (agresión física, ignorar a los demás, dañar a otros expresándose negativamente sin razón, etc.), por lo que la diversidad de las conductas no podrían tener un origen biológico. Es decir, que si existiese un componente genético programado para que los seres humanos sean agresivos, las

manifestaciones de los comportamientos agresivos serían similares en los seres humanos y no tan diversas como se evidencian.

Otra de las teorías biológicas que intenta explicar el comportamiento agresivo es el modelo de las pulsiones e instintos, del Psicoanálisis, el cual propone la hipótesis de la catarsis. Este modelo intenta explicar la agresión a partir de la descarga de tensión o ira que tiene la persona, lo que le permitiría luego mantener el estado de relajación adecuado. Cuando se produce la “catarsis”, el sujeto aparentemente quedaría más aliviado, bajando sus niveles de agresividad; de lo contrario, el individuo se pondría más agresivo. Sin embargo, algunos estudios realizados al respecto afirman que sucedería el efecto contrario, es decir que ante las conductas de “desfogue de la ira”, estas podrían generar que la agresión sea incrementada (Baron y Byrne, 2005).

Dodge, et. al, 2006; Tremblay et. al., 2008. En la actualidad, se intenta explicar los comportamientos agresivos mediante factores neuroquímicos y hormonales. Se ha demostrado la diferencia de las manifestaciones de los comportamientos agresivos en hombres respecto a los comportamientos agresivos de las mujeres (Aronson, Wilson y Akket, 2002; BarOn y Byrne, 2005), y se cree que estas diferencias podría deberse a los niveles de los neuroquímicos (Aronson et. al., 2002; De Rivera, 2003; Discroll, Zinkivskay, Evans y Campbell, 2006; Dodge, Coie, y Lynam, 2006; Gil-Verona, Pastor, De Paz, Barbosa, Macías, Maniega, Rami-González, Boget y Picornell, 2002). Los estudios han identificado que la serotonina sería el neurotransmisor responsable de inhibir el control de la agresividad y en los hombres habría un bajo nivel de producción de esta sustancia. También existe otra sustancia involucrada en esta diferencia: la testosterona, hormona masculina, que está presente en los hombres en mayor cantidad que en las mujeres.

De otro lado, estudios actuales (Tremblay et. al., 2008) sobre las conductas agresivas en la primera infancia, revelan que podría existir una relación entre la exposición al tabaco, alcohol y cocaína durante la etapa fetal y el riesgo del niño de sufrir retrasos en el desarrollo como la incapacidad de controlar de manera adecuada los impulsos agresivos. Tremblay hace referencia a estudios anteriores Creencias docentes y agresividad infantil que analizan la relación entre fumar durante el embarazo y el comportamiento del niño,

las que indican que los niños cuyas madres fumaron durante el embarazo tenían un riesgo más alto de desarrollar problemas de comportamiento e hiperactividad y eran más propensos a estar involucrados en delitos juveniles.

Aunque la relación no es del todo clara, la explicación es que la exposición al tabaco puede producir disminución en el oxígeno disponible en el feto, cambios en la producción de ADN y ARN, cambios en la química cerebral (en la serotonina y los sistemas neurotransmisores de dopamina), los mismos que como se ha mencionado, se encuentran involucrados en los comportamientos agresivos. Estas afirmaciones concuerdan con los estudios a los que hacen referencia Dodge et. al. (2006), acerca de los problemas neuropsicológicos que influyen en el comportamiento agresivo, complicaciones prenatales y perinatales debido a la exposición de la madre gestante a la nicotina o cuando esta presenta problemas de alcoholismo, factores que influyen en la actividad del Sistema Nervioso Autónomo y el funcionamiento de los neurotransmisores. Estos factores neuropsicológicos, consideran que además de los estados internos y los ambientales hay aspectos del desarrollo neurológico que están involucrados en el comportamiento agresivo tales como la habilidad verbal, el desempeño de las funciones ejecutivas y los déficits espaciales. El lenguaje y la agresión física del niño se correlacionan negativamente con el incremento del vocabulario, pues en la medida en que se va desarrollando el vocabulario expresivo del niño, las manifestaciones de agresividad física disminuyen. Esto ocurre porque el niño desarrolla la habilidad para entender lo que otros le dicen, y, la habilidad deshacerse entender posibilitando al niño expresar su frustración sin la consecuencia negativa de la agresión física, lo que significa que cuanto más haya desarrollado un niño sus habilidades lingüísticas menos posibilidades habrá de emplear la agresión

Los estudios realizados desde esta perspectiva han ido cambiando desde las primeras propuestas en la década del 70 hasta la actualidad. En estos tiempos, se investiga la conducta agresiva desde sus orígenes en la primera infancia abordando diferentes posibilidades que explican este comportamiento. A continuación se exponen los planteamientos del aprendizaje social y la agresividad.

Anderson y Bushman (2002). Citado por Morales. (2007). Menciona que este modelo pretende integrar las pequeñas teorías que intentaban aplicar la

agresividad por lo tanto, es una teoría que contempla el efecto de variables cognitivas, efectivas, situacionales, etc. Concretamente la teoría propone que ante un hecho concreto hay una serie de variables personales (rasgos del sujeto, como por ejemplo un tipo de elevada autoestima; el género; las creencias; los valores; los guiones; las actitudes y los objetivos a largo plazo del sujeto) y situacional (presencia de indicadores de agresividad, como por ejemplo; un arma; provocación sobre el sujeto; frustración; incentivos y drogas como la cafeína o el alcohol que aumentan la agresividad) que de entrada pueden despertar o incrementar la agresividad del sujeto, pero que no determinan su conducta final.

Estas variables de entrada (input) generan un determinado estado interno en el individuo a través de su efecto sobre las cogniciones, la efectividad y el arousal. La relación entre el input y estos tres procesos tendrá un efecto al mismo tiempo sobre los procesos de decisión y la evaluación que realiza el sujeto sobre la situación. La interacción entre estos tres factores (el input, los procesos cognitivos, afectivos y de arousal, y finalmente la evaluación y toma de decisiones) dará lugar a la conducta final del sujeto.

- **Teorías del aprendizaje social**

Otra de las perspectivas que explica el comportamiento agresivo es la que hace referencia al ambiente. De acuerdo a esta, la agresividad no solo estaría restringida a los instintos e impulsos ni a estados internos de la persona, sino que también se debería a los aspectos externos (sociales, contextuales) que ejercen influencia en la conducta de las personas. Dentro de estos modelos tenemos la teoría del aprendizaje social de Bandura (Bandura, 1986), que señala que la interacción del niño con su entorno social le permite la elaboración de patrones mentales que guían su comportamiento. Mediante la observación del funcionamiento de otras personas, el niño puede adquirir habilidades cognitivas y formas de comportamiento. Los modelos, presentes en el aprendizaje por observación enseñan habilidades y proporcionan reglas para la organización en las nuevas estructuras de comportamiento. Para demostrar su teoría, Bandura en 1961 realizó el experimento con el muñeco bobo. El experimento consistió en exponer a un grupo de niños a observar una película donde los adultos golpeaban e insultaban a un muñeco inflable (muñeco bobo), luego

los niños se quedaban solos en una habitación con diversos juguetes dentro de los que se incluía este muñeco.

Asimismo, se tenía un grupo control de niños quienes no observaron conductas agresivas. Se pudo apreciar que los niños que habían observado estas conductas agresivas las repitieron con el muñeco, mientras que el grupo que no había sido expuesto a este comportamiento no lo realizó, quedó demostrado que los niños aprenden por la observación de modelos.

Muchas de las conductas agresivas son adquiridas por los niños mediante la observación de los comportamientos agresivos de otras personas. Estas personas pueden ser padres o adultos extraños, compañeros de aula, especialmente cuando ven que no hay consecuencias negativas a las conductas observadas. Bandura (y sus colegas) encontraron que los modelos vivos eran más efectivos para elicitación (activar) la imitación de la conducta agresiva que los modelos de las películas o historietas (Bandura, Ross y Ross, 1961). Los padres son los más importantes modelos de conducta agresiva para los niños y a través de sus palabras y actitudes (Bandura et. al., 1961) y tienen más impacto que la agresión vista a través de un medio de comunicación como la televisión.

A partir de ello, diversos autores (Aronson et. al., 2002; Baron y Byrne, 2005; Perry et.al., 1990) sostienen que los niños podrían copiar modelos agresivos de los medios de comunicación, de los programas infantiles de villanos, de programas con creencias docentes y agresividad infantil altos contenidos violentos ó de los padres si observan estas conductas en ellos.

Asimismo Perry et. al., (1990), afirman que los niños aprenden por las consecuencias que generan los actos agresivos; este aprendizaje se da en parte mediante la observación de las consecuencias que le siguen al comportamiento de los demás y otra parte es el aprendizaje como consecuencia de su experiencia personal.

Finalmente, luego de décadas de investigaciones sobre la agresividad, en la actualidad no se puede afirmar que haya un solo enfoque para el estudio y la comprensión de las conductas agresivas, sino que se incluye diversas variables y determinantes sociales, personales y situacionales (Aronson et. al., 2002; Baron y Byrne, 2005; Dodge et.al., 2006; Perry et.al., 1990). En el caso de estudios del comportamiento agresivo en los niños se encuentran variables de aprendizaje social, genéticas y ecológicas. Dentro de los factores ecológicos (ambientales) y estresores sociales están por ejemplo

los factores familiares, (nivel de instrucción, estatus socioeconómico, relaciones dentro de la familia), el cuidado de los niños a cargo de personas ajenas a la familia que no cumplen adecuadamente con su rol, los medios de comunicación y la violencia que transmiten.

Como se aprecia, los modelos que intentan explicar la conducta agresiva no son excluyentes, pues se reconoce que además de haber factores biológicos también existen condiciones ajenas al sujeto que motivan el comportamiento agresivo.

**Buss y Perry (1992)**, refieren que es una disposición relativamente persistente a ser agresivo en diversas situaciones. Por tanto, hace referencia a una variable interviniente que indica la actitud o inclinación que siente una persona o un colectivo humano a realizar un acto agresivo.

En este sentido, puede también hablarse de potencial agresivo. La agresividad suele ser concebida como una respuesta adaptativa que forma parte de las estrategias de afrontamiento de los seres humanos a las amenazas externas. Esta se presenta como agresividad física y agresividad verbal.

### **Agresividad física**

La agresividad física es aquella que se manifiesta a través de golpes, empujones y otras formas de maltrato físico. (1994) y Bjorkqvist (1994) la agresividad física se produce a partir del impacto directo de un cuerpo o de un instrumento contra los contrincantes.

### **Agresividad verbal**

Se manifiesta a través de insultos, amenazas, etc. Según Berkowitz

Por otra parte, según estos autores, la agresividad verbal se produce a través del lenguaje, e implica sarcasmo, burla, uso de motes o sobrenombres para referirse a otras personas, extensión de rumores maliciosos, cotilleo, etc. Sin embargo, según otros autores, conductas tales como cotillear o extender rumores correspondería a una agresividad de tipo indirecta porque el agresor no se enfrenta directamente a la víctima (Lagerspetz, Bjorkqvist & Peltonen, 1988; Bjorkqvist, Lagerspetz & Kaukiainen, 1992). Estos autores, señalan además un tercer tipo de agresión,

Numerosas investigaciones realizadas con niños muestran que tanto la



agresividad física como la agresividad verbal son más comunes en niños que en niñas (Crick & Werner, 1998; Owens, Shute & Slee, 2000). En el caso de los adultos, los estudios revelan mayores niveles de agresividad física en los hombres que en las mujeres (Buss & Perry, 1992; Andreu, Peña & Graña, 2002). Pero en el caso de la agresividad verbal, los resultados obtenidos a partir de muestras adultas son contradictorios (Buss & Perry, 1992; Rodríguez, Peña & Graña, 2002; Condon, Morales-Vives, Ferrando & Vigil-Colet, 2006). Respecto a la evolución de la agresividad con la edad, parece ser que la conducta agresiva se percibe mejor en el grupo de iguales durante la adolescencia que durante la edad madura. Quizás por este motivo, la expresión de la agresividad disminuye con la edad. De todas formas, otros tipos de agresividad, como la ira y la hostilidad, también disminuyen con la edad (Archer, 2004 a).

**Hostilidad.** Se refiere a la evaluación negativa acerca de las personas y las cosas (Buss, 1961), a menudo acompañada de un claro deseo de hacerles daño o agredirlos (Kaufmann, 1970). Esta actitud negativa hacia una o más personas se refleja en un juicio desfavorable de ella o ellas (Berkowitz, 1996). Tal y como este autor afirma, se expresa hostilidad cuando decimos que alguien nos disgusta, especialmente si deseamos el mal para esta persona. Un individuo hostil es alguien que normalmente hace evaluaciones negativas de y hacia los demás, mostrando desprecio o disgusto global por muchas personas (Spielberger, Jacobs, Rusell y Crane, 1983).

La hostilidad implica una actitud de resentimiento que incluye respuestas tanto verbales como motoras. Plutchik (1980) la consideró como una actitud que mezcla la ira y disgusto, y se ve acompañada de sentimientos tales como indignación, desprecio y resentimiento hacia los demás. Precisamente, estos sentimientos (resentimiento, indignación y animosidad) configuran la hostilidad como una actitud de la naturaleza humana, en general, que en ocasiones puede llegar incluso al rencor y a la violencia. La hostilidad conlleva creencias negativas acerca de otras personas, así como la atribución general de que el comportamiento de los demás es agresivo o amenazador. La "atribución hostil" hace referencia precisamente a la percepción de otras personas como amenazantes y agresivas.

**Ira.** (Fernández-Abascal, 1998), se refiere al conjunto de sentimientos que

siguen a la percepción de haber sido dañado. No persigue una meta concreta, como en el caso de la agresión, sino que hace referencia principalmente a un conjunto de sentimientos que surgen de reacciones psicológicas internas y de las expresiones emocionales involuntarias producidas por la aparición de un acontecimiento desagradable (Berkowitz, 1996). La ira implica sentimientos de enojo o enfado de intensidad variable (Spielberger, Jacobs, Rusell, y Crane, 1983). La ira es una reacción de irritación, furia o cólera que puede verse eliciteda por la indignación y el enojo al sentir vulnerados nuestros derechos (Fernández-Abascal, 1998). Izard (1977) la conceptualizó como una emoción básica que se expresa cuando un organismo se ve obstaculizado o impedido en la consecución de una meta o en la satisfacción de una necesidad. Diamond (1982), por otra parte, la describió como un estado de arousal o activación general del organismo con componentes expresivos, subjetivos, viscerales y somáticos. Existen complejas relaciones entre ira, hostilidad y agresión. La ira puede ser considerada el concepto más simple de los tres. Por el contrario la hostilidad implica una actitud que usualmente va acompañada de sentimientos de enfado o ira y que predispone hacia la emisión de conductas agresivas dirigidas principalmente a la destrucción de objetos, al insulto o a la producción de algún daño. Si la ira y la hostilidad se refieren a sentimientos y actitudes, la agresión implica un paso más allá, puesto que conlleva la aparición de comportamientos destructivos, lesivos o punitivos dirigidos a otras personas u objetos (Miguel-Tobal, Casado, Cano-Vindel y Spielberger, 1997).

## **CLASIFICACIÓN DE LA AGRESIVIDAD**

Buss (1969), plantea que la agresividad se da en seis escalas las cuales son: Irritabilidad, agresión verbal, agresión indirecta, física, resentimiento, sospecha.

- Irritabilidad: Disposición a estallar a menor provocación. Esto incluye temperamento refunfuños, exasperación y grosería. Existe una amplia clase de estímulos adversos que pueden llamarse irritantes. Estos estímulos han sido descubiertos en el laboratorio, mediante observaciones de la vida

cotidiana. Frecuentemente son estímulos sensoriales simples: una brillante luz cuyo resplandor llega a los ojos, el olor desagradable, el ruido estridente o el ruido blanco del laboratorio, una de las formas es atacar la fuerte irritante en un intento para eliminar los estímulos irritantes. Mientras los irritantes es si no los estímulos la frustración puede llegar hacerlo, en algunas situaciones. Si el estímulo irritante tiene lugar durante el desarrollo del comportamiento instrumental, puede interferir en ese comportamiento de ese modo, los ruidos de la calle pueden ser un irritante, pero se interfiere en ese comportamiento de un estudiante que está haciendo sus deberes también son un factor de frustración.

- Agresión verbal: Es una acción negativa expresada tanto en el estilo como en el contenido de la palabra, el estilo influye discusión, gritos y alaridos, el contenido tiene que ver con amenazas, insultos y la crítica en exceso, la agresión verbal es definida como una respuesta vocal, que descarga estímulos nocivos sobre otro organismo, estos estímulos nocivos cargados en la agresión verbal son el repudio y la amenaza. Una respuesta de repudio clasifica a la víctima de antipática, mala e indeseable. El repudio puede ser no verbal (huir de un individuo evitando su presencia o escapando de él). Existen tres clases de repudio verbal: la primera de ella es una liberación directa y sencilla. Debes irte, vete. Estás enfermo/enferma. La segunda es una observación hostil, no eres de mi agrado, eres feo/fea, tu presencia me molesta, te odio. La tercera clase de repudio incluye tres categorías de orden de intensidad, las cuales son la crítica, la derogación y el insulto. De las tres subcategorías la crítica es la más moderada, por ser más real, la esencia de repudio es el ataque al individuo mismo más que su comportamiento o motivación. La agresividad verbal se manifiesta a través de insultos, amenazas, etc. Implica sarcasmo, burla, uso de moteos o sobrenombres para referirse a otras personas, extensión de rumores maliciosos, cotilleo, etc. Tal y como se plantea en el informe del defensor del pueblo (2007) y en el estudio de Barrio, Martín Almeida, y Barrios.
- Agresión Indirecta: También denominada no dirigida. El comportamiento indirecto como la murmuración maliciosa o las bromas prácticas son indirectas en el sentido de que las personas obviadas no son atacadas directamente sino por medios desviados. La agresión no dirigida, tal como el

pataleo y el de dar portazos, consiste en una descarga de acción negativa contra nadie en particular desde el punto de vista de la superioridad del agresor, la mejor forma de agresión es la que evita el contra ataque, la agresión indirecta puede ser verbal (divulgar chismes detestables) o física (un joven incendia una moto de su vecina).

- Física: La agresión física puede definirse como un ataque contra un organismo dirigido a diferentes partes del cuerpo (brazos, piernas, dientes) o por el empleo de armas (cuchillo, palo, revolver, el ataque puede acarrear dos consecuencias: La primera influye vencer o remover una barrera y la eliminación del origen del estímulo nocivo. La definición de agresión determina que la víctima debe ser un organismo nocivo. Si la barrera es inanimada eliminarla por medio de la fuerza no es un acto agresivo, por ejemplo, el romper una puerta para entrar a su propia casa. El ataque es una de las varias respuestas instrumentales que puede vencer una barrera representada por un organismo. Otra consecuencia física es el dolor o el daño provocado en otro organismo. Dolor es el término más inclusivo; porque la reacción física cuando tiene el éxito, inevitable conduce al dolor pero no necesariamente al daño. La agresividad física es aquella que se manifiesta a través de golpes, empujones y otras formas de maltrato físico utilizando su propio cuerpo o un objeto externo para infringir una lesión o daño (Sloberg y Olweus, 2003). Se produce a partir de un impacto directo de un cuerpo o un instrumento contra un individuo (Björkqvist, 1994; Fernández y Sánchez, 2007)
- Resentimiento: Son los celos y odio hacia los otros, éste se refiere a un sentimiento de cólera hacia un mundo por un maltrato real o imaginario. Son aquellas conductas en que se vuelven a experimentar, como es el caso de rencor, frecuentemente inconsciente, de envidia u odio impotente, que se manifiesta en críticas, comentarios o insinuaciones que desprestigian a las personas.
- Sospecha: Es la proyección de hostilidad hacia otros. Esto varía desde el simple hecho de ser desconfiado y cauto hasta creer que otros son derrogados o que planean hacer daño. Son aquellos pensamientos en los que el individuo presenta ideas permanentes de que se puede aprovechar de él o que lo están manejando para alcanzar un objetivo que lo considera

poco claro, por otro lado piensa que le están dando información mal intencionada.

### **El perfil del adolescente infractor.**

En los últimos años la doctrina especializada está haciendo hincapié en la importancia de subrayar los aspectos cognitivos, interpersonales en la descripción del carácter del adolescente infractor, como una prometedora vía, tanto como establecer eficaces programas de prevención como para elaborar modelos educativos que permitan una eficaz reducción de estos menores. Además de esto, la mayoría de los estudios descriptivos de la carrera delictiva señalan una serie de factores individuales y geográficos que caracterizan a este adolescente y que nos pueden llevar a la conclusión de que es una persona con un gran conjunto de deficiencias, siendo uno de ellas la convicción de delitos: entre estos factores, Garrido y Redondo (1997) citan lo siguiente:

- Impulsividad.
  - Afán de protagonismo
  - Fracaso escolar
  - Consumo de drogas
  - Baja autoestima
  - Familias desestructuradas
  - Baja clase social y falta de afectividad.
  - Agresividad
  - Escasas habilidades sociales.
  - Poco equilibrio emocional
  - Inadaptación
  - Frustración.

Atendiendo a sus rasgos peculiares de personalidad o de índole psicosocial, Herrera (2002), señala tres categorías tipológicas de los menores infractores.

1. Una primera categoría de adolescentes infractores vendría definida por rasgos de anormalidad patológica, fundamentalmente:
  - Menores infractores por psicopatías aquí el punto de referencia lo constituye la existencia de alguna de las formas de psicopatía,

entendida como la patología integrada, conjuntamente, por la incapacidad de quien la padece para sentir o manifestar simpatía o alguna clase de calor humano para con el otro. Esto permite a la persona que la padece ser capaz de utilizar y manipular a las personas en su propio interés, además de manifestarse con falsa sinceridad para hacer creer a sus víctimas que es inocente o que está profundamente arrepentido, y todos ellos, para seguir manipulando y mintiendo.

El menor tiende a perpetrar diversos actos según la orientación nuclear de la propia psicopatía, siendo más frecuentes los actos que expresan frialdad y crueldad.

- Menores infractores por neurosis: la neurosis consiste en una grave perturbación del psiquismo de carácter sobre venido, y que se traduce en desordenes de la conducta, pudiendo originarse tras la vivencia de experiencias repetidas de fracaso, abandono o pérdida de seres muy queridos, etc.

Criminológicamente, el neurótico trata de hacer desaparecer la situación de angustia que sufre cometiendo delitos con el fin de obtener un castigo que le permita librarse del sentimiento de culpabilidad que sobre él pesa, y esto también, es válido para el menor neurótico, aunque existan menos menores neuróticos que adultos neuróticos.

- Menores infractores por auto referencias sublimadas de la realidad: aquí se incluyen a los menores que por la confluencia de predisposiciones psicobiológicas, llegan a mezclar fantasía y juego de una forma tan intensa que empiezan a vivir fuera de la realidad. Es precisamente ese estado anómalo el que puede conducirles a cometer actos antisociales.

2. En una segunda categoría, que estaría integrada por adolescentes con rasgos de anormalidad no patológica, entrarían:

- Menores infractores con trastorno antisocial de la personalidad: se trata de menores, cuyas principales características son la hiperactividad, excitabilidad, la ausencia de sentimiento de culpa, altos índices de fracaso escolar y una escasa capacidad de comunicación.

Una de las principales causas de este trastorno es la ausencia o figura distorsionada de la madre, aunque tampoco a de infravalorarse la disfuncionalidad del rol paterno, pues, el crecer sin la figura paterna puede acarrearle nocivas consecuencias que puede llegar a determinar su inicio en el mundo de la delincuencia.

- En muchos casos se trata de menores que viven en la calle en una situación permanente de abandono, porque nos encontramos con menores que a pesar de su corta edad acumulan graves frustraciones, rencores y cólera contra la sociedad.

A demás de esto, todos estos menores tienen un denominador común: el desamor, la falta de comprensión y de afecto, así como de atención, cariño y cuidado por parte de sus padres.

- Menores delincuentes con reacción de huida: En este caso se trata mayoritariamente, de menores que han sufrido maltrato en el hogar, motivo por el que suele abandonarlo prematuramente. Son menores psicológicamente débiles y que en el lugar de responder a las agresiones, suelen elegir la huida sin plazos y casi siempre sin rumbo. Este alejamiento del hogar familiar les convierte “en carne de cañón” para el reclutamiento por parte de los responsables de la delincuencia organizada, para llevar a cabo actuaciones simples pero de gran riesgo, como es el caso del transporte de drogas ocultas en su propio cuerpo.

3. En una tercera categoría Herrero (2002) incluye aquellos menores que presentan rasgos de personalidad estadísticamente normales o próximos a la normalidad. Con aquellos menores que se encuentran afectados por situaciones disfuncionales que no perturban, de manera especialmente anormales, la conciencia, la capacidad espontánea de decisión y la emotividad o afectividad. Esta es la categoría que englobaría a la mayor parte de los menores infractores, entre los que podremos incluir los siguientes:

- Aquellos que llevan a cabo simples actos de vandalismo, ataques al mobiliario urbano, etc., como consecuencia de la perturbaciones psicológicas que produce la pre adolescencia y la adolescencia, por motivos de desarrollo y cambio.

- Los que comenten pequeños hurtos, robos o fraudes, por motivos de auto afirmación personal frente a sus compañeros, creyendo suscitar en ellos admiración.
- Los que cometen delitos contra el patrimonio o la indemnidad sexual por puro placer siendo incapaces que resistirse a sus estímulos seductores.
- Los que delinquen para satisfacer meras apetencias consumistas.

### 2.3. Definición de términos básicos.

#### A) Resiliencia

Wagnild, G. Young, H (1993) La Resiliencia es la capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas, bien hechas, cuando todo parece actuar en nuestra contra.

- **Dimensión de ecuanimidad:** Denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad.
- **Perseverancia:** Persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.
- **Confianza en sí mismo:** Habilidad para creer en sí mismo, en sus capacidades.
- **Satisfacción personal:** Comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta.
- **Sentirse bien sólo:** Nos da el significado de libertad y que somos únicos y muy importantes.

#### B) Agresividad

Buss y Perry (1992), refiere que la agresividad suele ser concebida como una respuesta adaptativa que forma parte de las estrategias de afrontamiento de los seres humanos a las amenazas externas.

- **A. física:** aquella que se manifiesta a través de golpes y empujones y otras formas de maltrato físico.
- **A. verbal:** se manifiesta a través de insultos amenazas, sarcasmo, burla y uso de sobrenombres a referirse a otras personas.
- **Hostilidad:** evaluación negativa acerca de las personas y cosas acompañado de un deseo de hacerles daño y agredirlos.



- **Ira:** es una reacción de furia que puede verse provocada por la indignación y el enojo al sentir vulnerados nuestros derechos.

## **Resiliencia**

### **Definición**

La resiliencia es definida por diversos autores de diferentes maneras, las cuales citaremos a continuación:

**Catalán (2008)**, la resiliencia es la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, aprender de ella, superarlas e incluso ser transformados por estas. Todas las personas pueden ser resilientes si así se lo proponen, si realmente desean cambiar su vida y tiene ganas de luchar; el reto está en encontrar la manera de promoverla, tanto a nivel, individual, como familiar o social.

**Martínez & Sánchez (2006)**, refieren que la resiliencia es como la resistencia a la destrucción, es decir la capacidad de proteger la propia integridad, bajo presión y por otra parte, la define como la capacidad para forjar un comportamiento vital positivo pese a las circunstancias difíciles.

La resiliencia alude aquella acción orientada a metas, respuesta sustentada o vinculada a una visión abordable del problema; como conducta recurrente en visión de sí mismo, caracterizada por elementos afectivos y cognitivos positivos o proactivos ante los problemas; los cuales tiene conducción histórico-estructural a condiciones de base, es decir un sistema de creencias y vínculos sociales que impregnan la mayoría de seguridad básica y de que de modo recursivo interpreta la acción específica y los resultados. (Saavedra & Villata 2008).

**Melillo & Suarez (2001)**, definen a la resiliencia como la adversidad sufrida por una persona, una familia o una comunidad, teniendo potenciales, capacidades para desarrollarse y alcanzar niveles aceptables de salud y bienestar. Estas capacidades permiten tolerar, manejar, aliviar las consecuencias psicológicas, fisiológicas, conductuales y sociales provenientes de experiencias traumáticas. No todas las personas sometidas a situaciones de riesgo sufren enfermedades o padecimientos de diverso tipo, sino por el contrario, hay quienes las superan.

**Prado y Del Águila (2000)**, define la Resiliencia como “la capacidad que tiene el individuo para resistir, sobreponerse y salir adelante de modo positivo a pesar de haber sido impactado y/o influenciado por factores o condiciones

adversas para él”, es decir que el ser humano dispone de una fortaleza interna que le permite enfrentar una circunstancia difícil y lograr su éxito.

**Chok (2000)**, definió que las personas resilientes son capaces de enfrentar situaciones estresantes y adversas y al mismo tiempo disminuir la intensidad de la situación de estrés y disminuir la expresión de síntomas negativos producto del estrés, como por ejemplo la ansiedad, la depresión, la rabia, al mismo tiempo que aumenta la creatividad, la curiosidad, y la salud emocional. Chok demostró que la resiliencia es efectiva no solo para enfrentar las adversidades sino también para promover la salud mental y emocional.

**Gordon (1996)**, citado por Dra. Munist et al. (1998), Manual de Identificación y Promoción de la Resiliencia en niños y adolescentes, “Es la habilidad de crecer, madurar e incrementar la competencia de cara a circunstancias adversas y obstáculos, recurriendo a todos sus recursos, tanto personales como ambientales”, menciona que el hecho de crecer y madurar, el ser humano obtiene experiencia y a la vez aprendizaje llegando a sistematizar datos que en un futuro utilizará para enfrentar situaciones no esperadas por él.

**Grotberg (1995)**, “Guía de promoción de Resiliencia en Niños” define a la Resiliencia: “Capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e incluso ser transformado por ella. La resiliencia es proceso evolutivo y debe ser promovido desde la niñez”, da a entender que la formación en la etapa de la niñez es indispensable para el desenvolvimiento en futuro.

**Suárez (1995)**, “El enfoque del riesgo y su aplicación a las conductas del adolescente” “La resiliencia significa una combinación de factores que permitan a un niño, a un ser humano, afrontar y superar los problemas y adversidades de la vida, y construir sobre ellos”, nos refiere que la resiliencia tiene componentes que al interrelacionarse durante el desarrollo del ser humano lo ayudan a sobresalir de las dificultades de la vida.

**Garnezy (1994)**, citado por Ph.D Kotliarenco et al. (1996), Estado de arte en la Resiliencia, “Significa las habilidades, destrezas, conocimiento, Insight (introspección) que se acumula con el tiempo a como las personas luchan por levantarse de la adversidad y afrontar retos. Es un continuo y desarrollador fondo de energía y destreza que puede ser utilizado en las luchas actuales”, es decir, que todas las destrezas aprendidas en el tiempo son utilizadas en el presente.

**Institute on child resilience and family ICCB (1994)** describe la resiliencia como “la habilidad para resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva”, es decir, facilidad que existe en la persona para poder adaptarse a cambios inesperados en su vida

**Osborn (1994)**, “Resiliencia Y Estrategias De Intervención”, “Concepto genérico que se refiere a una amplia gama de factores y su relación con los resultados de la competencia, puede ser producto de una conjunción entre los factores ambientales y el temperamento, y un tipo de habilidad cognitiva, que tienen algunos niños aun cuando sean muy pequeños”, menciona que no solo implica el temperamento que tiene la persona si no que influye factores ambientales y cognitivos para lograr entender y afrontar diferentes competencias.

**Wagnild y Young (1993)**, capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas, bien hechas, cuando todo parece actuar en nuestra contra.

Puede entenderse aplicada a la psicología como la capacidad de una persona de hacer las cosas bien pese a las condiciones de vida adversas, a las frustraciones, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado.

**Milgran y Palti (1993)**, citado por Ph.D Kotliarenco et al. (1996), Estado de arte en la Resiliencia, “Definen a los niños resilientes como aquellos que se enfrentan bien, a pesar de los estresores ambientales a los que se ven sometidos en los años mas formativos de su vida”, nos habla de que los niños son capaces de desarrollarse exitosamente a pesar de los factores estresantes que tienen en su periodo de desarrollo.

**Wolin y Wolin (1993)**, citado Munist et al. (1998) “Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes”, “Fuerza interna que hace que el individuo enfermo, encuentre su resistencia interna para sobreponerse a la enfermedad”, nos da a entender que la resiliencia es una fortaleza residente en el interior del sujeto, que en el momento dificultoso da lo mejor de sí para lograr su mejoría.

**Rutter (1993)**, “Resiliencia: consideraciones conceptuales” lo define como “Conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida “sana”, viviendo en un medio “insano”. Estos procesos tendrían lugar a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre atributos del joven y su ambiente familiar, social y cultural. De este modo, la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con que los jóvenes nacen, ni que adquieren

durante del desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo entre estos y su medio”, nos dice que la resiliencia es el resultado de procesos en el transcurso de la vida de una persona, y estos procesos se han elaborado tomando como base lo mejor del entorno del sujeto y pese a que este entorno sea difícil la resiliencia da lugar a una vida satisfactoria.

**Wagnild y Young (1993)**, es la capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas, bien hechas, cuando todo parece actuar en nuestra contra.

Puede entenderse aplicada a la psicología como la capacidad de una persona de hacer las cosas bien pese a las condiciones de vida adversas, a las frustraciones, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado.

### **Enfoque de resiliencia**

**Wolin y Wolin (1993), citado Munist et al. (1998)** Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes y su modelo de Desafío para el análisis y desarrollo de la resiliencia, enfatiza en que las fuerzas negativas expresadas en daños no actúan de forma lineal en las personas, sino que encuentran en los niños, adolescentes o comunidad un escudo protector constituido por sus “resiliencias”, que transforman esos factores negativos en desafíos que llegan a convertirse en factores de superación.

Estas resiliencias constituyen lo que ellos llaman la “Mándala de la resiliencia”, tomando un término indígena referido a las fuerzas que hace que un ser humano encuentre su resistencia interna para sobreponerse a la enfermedad. El modelo de desafío y los siete pilares de la resiliencia son una alternativa en la forma de observar y vivir la vida. No consiste en hacerse invulnerable a las distintas experiencias, u olvidar para siempre el daño de haber crecido en una familia problema. No se puede cambiar el pasado, se puede cambiar la forma de entenderlo y de esta manera crece a partir de la adversidad.

### **Factores de resiliencia**

Wolin y Wolin (1993) menciona las siguientes dimensiones:

Factor I: Denominado COMPETENCIA PERSONAL; integrado por 17 ítems que indican: autoconfianza, independencia, decisión, invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia.

Factor II: Denominado ACEPTACIÓN DE UNO MISMO Y DE LA VIDA representados por 8 ítems, y reflejan la adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable que coincide con la aceptación por la vida y un sentimiento de paz a pesar de la adversidad.

Estos factores representan las siguientes características de Resiliencia:

- a) **Ecuanimidad:** Denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad.
- b) **Perseverancia:** Persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.
- c) **Confianza en sí mismo:** Habilidad para creer en sí mismo, en sus capacidades.
- d) **Satisfacción personal:** Comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta.
- e) **Sentirse bien sólo:** Nos da el significado de libertad y que somos únicos y muy importantes.

**Prado y Del Águila (2000)** asume siete factores que están basados en la teoría de Wolin y Wolin - 1993, las cuales nombramos a continuación, según la caracterización que de ellas hacen los autores:

- **Insight:** Es el darse cuenta de lo que pasa consigo mismo y con el entorno, de preguntarse así mismo y darse una auto respuesta honesta.
- **Independencia:** Es el establecer límites entre uno mismo y el ambiente, es la capacidad de mantener distancia emocional y física sin llegar a aislarse.
- **Interacción:** Habilidad para establecer vínculos satisfactorios con otras personas y así balancear la propia necesidad de simpatía y aptitud para brindarse a otros.
- **Iniciativa:** Placer de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes. Se refiere a la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de ejercer control sobre ellos.

- **Moralidad:** Es el deseo de una vida personal satisfactoria, amplia y con riqueza interior es la conciencia moral y capacidad de comprometerse con valores y de discriminar entre lo bueno y lo malo.
- **Creatividad:** Capacidad de crear orden en belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. Puede ser expresa en la creación de lo novedoso y actividades fuera de lo común que llevan a revertir la soledad, miedo, la rabia y la desesperanza.
- **Humor:** Alude a la capacidad de encontrar lo cómico en la tragedia, se mezcla el absurdo y el horror en lo risible de esta combinación.

### **Recursos generadores de resiliencia:**

**Aguirre (2002)** adelanta diez recursos personales y sociales generadores de resiliencia sobre la base de un compendio de resultados de investigación:

- Trato estable con al menos uno de los padres u otra persona de referencia.
- Apoyo social desde dentro y fuera de la familia.
- Clima educativo emocionalmente positivo, abierto, orientador y regido por normas.
- Modelos sociales que estimulen un conductismo constructivo.
- Balance de responsabilidades sociales y exigencia de resultados.
- Competencias cognoscitivas.
- Rasgos conductistas que favorezcan una actitud ética.
- Experiencias de auto eficacia, confianza en uno mismo y concepto positivo de uno mismo.
- Actuación positiva frente a los inductores de estrés.
- Ejercicio del sentido estructura y significado en el propio conocimiento.

**Kotliarenco (1997)**, refiere algunos factores que promueven la resiliencia y considera que uno de estos aspectos, apunta a las características del temperamento, en las cuales se observan manifestaciones tales como un adecuado nivel de actividad, capacidad reflexiva y responsable frente a otras personas.

El segundo aspecto al que se refiere es la capacidad intelectual y la forma en que esta es utilizada, a si mismo el tercer aspecto se refiere a la naturaleza de la familia, respecto de atributos tales como cohesión, la

ternura y preocupación por el bienestar; y el cuarto aspecto, apunta a la disponibilidad de fuentes de apoyo externo, tales como contar un con un profesor, un padre/madre sustituta, o bien instituciones tales como la escuela, agencias sociales o la iglesia, entre otros.

**Ferguson & Lynskey (1991 citados por Kotliarenco 1997)** dan cuenta de una serie de factores que actúan en calidad de protectores, y por tanto pueden proteger o mitigar los efectos de la deprivación temprana, promoviendo a su vez los comportamientos resilientes en los niños que viven en ambientes considerados de alto riesgo. Entre estos factores se encuentran:

- **Inteligencia y habilidad de resolución de problemas:** se ha observado que adolescentes resilientes presentan una mayor inteligencia y habilidad de resolución de problemas que los no resilientes. Según autores, esto significa que una condición necesaria aunque no suficiente para la resiliencia, es poseer una capacidad intelectual igual o superior al promedio.
- **Género:** el pertenecer al género femenino es considerado como una variable protectora, según lo indican estudios que han observado una mayor vulnerabilidad al riesgo en los hombres.
- **Desarrollo de intereses y vínculo afectivo externos:** la presencia de intereses y personas significativas fuera de la familia, favorece la manifestación de comportamientos resilientes en circunstancias familiares adversas.
- **Apego parental:** estudios longitudinales han destacado que la presencia de una relación de calidad, nutritiva y apoyadora, aunque no necesariamente presente en todo momento (Greenspan, 1997) con al menos unos de los padres protege o mitiga los efectos nocivos de vivir en un medio adverso.
- **Temperamento y conducta:** investigaciones con adolescentes han observado que aquello que actualmente presentaban características resilientes, habían sido catalogados como niños fáciles y de buen temperamento durante su infancia.
- **Relación con pares:** los autores replican lo observado por Werner en el estudio con niños en Kauai, señalando que los niños resilientes se

caracterizaron por tener una relación de mejor calidad con sus pares que los niños no resilientes.

**Rutter (1985 citado por Kotliarenco 1997)** alude también al género masculino como una variable que genera mayor vulnerabilidad al riesgo, y da cuenta de los mecanismos que subyacen a esta característica:

- Los varones estarían más expuestos que las mujeres a experimentar situaciones de riesgo en forma directa.
- En situación de quiebre familiar, los niños tienen más probabilidad que las niñas de ser reubicados en alguna institución.
- Los niños tienden a reaccionar a través de conductas opositoras con mayor frecuencia que las niñas, lo cual a su vez genera respuestas negativas de parte de los padres.
- En general, las personas tienden a interpretar de modo distinto las conductas agresivas de los niños que la de las niñas a su vez a castigar más severamente los comportamientos en los varones.
- Otras variables mencionadas por Rutter (1990) que actuarían a favor de la vulnerabilidad o de la protección son: el apoyo marital, la capacidad de planificación, las experiencias escolares positivas y los eventos neutralizantes.

## **Factores de la resiliencia**

**Según Saavedra y Villa (2008) existe:**

### **Factores de Riesgo**

Cuando hablamos de “estar en riesgo”, estamos aludiendo específicamente a un número de factores adversos para el sujeto. La pobreza, las desavenencias familiares, la violencia, el abuso de sustancias y las enfermedades están entre los factores de riesgo más nombrados.

Así entonces, podemos identificar factores de riesgo biológicos y factores de riesgo medioambientales. Aunque debemos notar que la biología y el ambiente no son completamente independientes.

Entre los factores de riesgo biológico podemos destacar los defectos congénitos, el bajo peso al nacer, falta de cuidado médico durante el embarazo, ingestión de sustancias antes del nacimiento, entre otros. Entre los factores ambientales se menciona la pobreza, discordia familiar,



violencia, numerosos hermanos, enfermedades mentales presentes en la familia, baja educación de los padres, negligentes paterna, entre otros.

Cuando hablamos de riesgo o factores de riesgo, implica el potencial para un resultado negativo, sin embargo, también implica que este resultado pueda evitarse. En este sentido resulta útil el identificar de donde proviene el factor de riesgo y así poder trabajar en torno a él.

De este modo, se puede destacar tres vertientes o lugares de donde provienen fundamentalmente los riesgos, a saber características del niño, características familiares y experiencias familiares.

Es importante señalar que los factores de riesgo descritos no necesariamente conducen a problemas en la vida, pero si aumenta la probabilidad de que tales problemas se presenten. Los estudios de seguimiento hechos en niños, señalan que la presencia de cuatro más de estos factores aumenta la probabilidad de resultados psicosociales negativos en etapas posteriores.

Los mismos estudios señalan que, más que el tipo de factor presente, es la cantidad de factores adversos, la que influye para que un niño fracase en su adaptación. Podremos notar que en una situación de pobreza, los factores de riesgo se multiplican, tanto a nivel biológico, como de condiciones ambientales.

A hora bien, estando consiente de la existencia de factores adversos o de riesgo, notaremos que en los niños resilientes aparecen algunos rasgos o factores protectores que permiten contrarrestar la situación negativa o bien dar una base sólida para enfrentar los obstáculos.

### **Factores de Protección.**

Los estudios antes mencionados de Ruter y Werner (1985 citado por Saavedra y Villalta 2008), han logrado identificar algunas características distintas entre los niños “resilientes”, que provienen tanto de su carga bilógica (temperamento), como de la familia y de su entorno social.

Así se diferencia estos sujetos en que: a) presentan un acercamiento activo hacia el problema; b) tiene habilidad para captar la intención positiva de los otros; c) desarrollan una visión positiva de una vida significativa; e) habilidad para estar alerta y mantener la autonomía; f) tendencia a buscar nuevas experiencias; y g) desarrollan una prospectiva proactiva.

### **Las fuentes interactivas de la resiliencia.**

Gorteberg (1998) para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecidos o incluso transformado, los niños toman factores de resiliencia de tres fuentes que se visualizan en las expresiones verbales de los sujetos (niños, adolescentes o adultos) con características resilientes.

Tengo:

- Personas alrededor en quienes confío y me quieren incondicionalmente.
- Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros.
- Personas que me muestren por medio de su conducta la manera correcta de proceder.
- Personas que quiere que aprenda a desenvolverme solo.
- Personas que me ayuden cuando estoy enfermo o en peligro, o cuando necesito aprender.

Soy:

- Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.
- Seguro de que todo saldrá bien.

Puedo:

- Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan.
- Buscar la manera de resolver mis problemas.
- Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso y que no está bien.
- Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar.
- Encontrar a alguien que me ayude cuando lo necesito.

### **Adolescente y la resiliencia.**

Vinaccia y Moreno (2007) manifiesta que la infancia, la adolescencia y la tercera edad, son grupos etarios considerados como vulnerables inmersos en un sistema de salud marcados por la ciencia y sus aportes asombrosos pero paradójicamente con riesgo de excluir al sujeto mismo a quien van dirigidas sus acciones . Un sistema que busca eficacia, a menudo busca mayores y menores costos.

## **Adolescentes infractores**

Los comportamientos delictivos de los menores plantean hoy un gran problema a la sociedad en su conjunto. Especialmente preocupante es el aumento de la delincuencia de los menores y su ingreso a este mundo a una sociedad cada vez más temprana. Se ha observado que esta preocupante tendencia se está produciendo a nivel mundial. Por este motivo es un fenómeno que ha sido ampliamente analizado por investigadores de todo el mundo a fin de comprender a profundidad la verdadera magnitud de este fenómeno y para dotar a los gobiernos de los diferentes países de una serie de instrumentos que les permitan articular adecuadas y eficaces políticas que contribuyan a la prevención del fenómeno de la delincuencia.

Por este motivo, numerosos investigadores a través de diversos estudios han tratado de descubrir la edad a la que estos menores infractores tienen su primer contacto con el mundo de la delincuencia, pues son conscientes de que conociendo la edad a la que inician este tipo de actividades se pueda actuar con ellos para evitar que acaben teniendo problemas importantes con la justicia.

En esta línea, algunos autores han identificado varios periodos en la delincuencia de los menores: A partir de 7 años hasta 9, de 10 a 12 años y de 13 hasta 15 años (Fréchttte y Leblanc 1987). Estos autores consideran que existe la misma probabilidad de que los menores empiecen a cometer este tipo de actos durante algunos de estos periodos de edad. Sin embargo, 13 años parece ser una edad privilegiada para la reactivación de la delincuencia más o menos esbozada durante el periodo de la pre adolescencia, debido que durante este periodo el menor experimenta un crecimiento disarmónico, caracterizado por la mezcla de aspectos propios de la infancia con manifestaciones de contestación y de oposición, mas típica de la adolescencia.

## CAPÍTULO III PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO.

### 3.1. Tipo de investigación.

Se utilizó la investigación Descriptivo – Correlacional porque permitió describir las diferencias variables del estudio y sus componentes: Resiliencia con sus dimensiones (Confianza en sí mismo, Ecuanimidad, Perseverancia, Satisfacción Personal y Sentirse bien solo) y Agresividad. Así mismo los estudios correlacionales, miden el grado de asociación entre dos o más variables, es decir miden cada variable presuntamente relacionada y después, miden y analizan la correlación. Tales correlaciones se sustentan en hipótesis sometidas a prueba (Hernández, Fernández & Bautista, 2010).

### 3.2. Unidad de análisis.

#### Población

De acuerdo con Rivas (2006), se denomina población, a la totalidad de individuos a quienes se generalizó los resultados del estudio que se encuentran delimitados por características comunes y que son precisados en el espacio y tiempo.

La población de estudio estará conformada por la totalidad de jóvenes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales, 126 adolescentes infractores del sexo masculino se encuentran reclusos en este centro, según registro de la base de datos del sistema informático del adolescente infractor.

Adolescentes	Edad								Total
	14	15	16	17	18	19	20	21	
	1	12	34	23	32	21	1	1	126

Fuente: Centro Juvenil José Quiñonez Gonzales. Elaboración Propia

#### Muestra

El grupo de estudio está conformado por la totalidad de la población por ser pequeña, comprendidos entre las edades 14 y 21 años del sexo masculino llegando a utilizar la técnica no probabilística por conveniencias donde se trabaja con un subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no dependen de la probabilidad sino de las características de la investigación (Hernández, et y otros 2010).

**Criterios de Inclusión:**

- Adolescentes infractores que permanezcan recluidos hasta el año 2015.
- Adolescentes infractores, que tengan sentencia no menor de tres años.
- Adolescentes infractores reincidentes en agravios contra la sociedad.
- Adolescentes infractores del sexo masculino.
- Adolescentes que estén cursando desde el 6to grado de educación primaria en adelante.
- Adolescentes que estén presentes el día de la evaluación.
- Adolescentes con internamiento Sentenciado.

**Criterios de exclusión:**

- Adolescentes que no quisieran participar del estudio.
- Adolescentes sin nivel de escolaridad.
- Adolescentes que durante el tiempo de evaluación participen programa de intervención intensiva (aislados)
- Adolescentes con tiempo menor a una semana de ingreso.
- Adolescentes con internamiento preventivo.

**3.3. Diseño de investigación.**

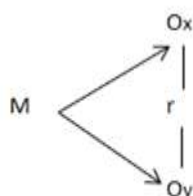
En la presente investigación se empleó un diseño no experimental, transversal, descriptivo-correlacional. Sánchez y Reyes (1996) mencionan que este diseño está orientado a determinar la relación existente entre dos o más variables en una misma muestra de sujetos.

El tipo de estrategia que se siguió para alcanzar los objetivos propuestos corresponde a la investigación No Experimental, porque en ésta no se modificó intencionalmente ninguno de los componentes de la variable independiente.

Bajo este enfoque No experimental, el diseño apropiado para mi investigación es el transversal o transaccional, ya que se recolectara los datos en un solo momento o tiempo único, buscando describir las variables del estudio y analizar su incidencia e interrelación (Hernández, Fernández & Bautista, 2010).

A su vez dentro de los diseños Transaccionales, el presente corresponde al correlacional /causal, puesto que lo que se busca es describir las relaciones existentes entre las variables del estudio.

El diseño de investigación es de tipo Descriptivo correlacional, el mismo que se grafica de la siguiente manera:



Dónde:

M : Adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.  
Ox : Resiliencia  
Oy : Agresividad

### 3.4. Método de Investigación.

Se utilizó el método inductivo, el cual consiste en utilizar razonamientos para obtener conclusiones que parten de hechos particulares aceptados como válidos, para llegar a conclusiones cuya aplicación tiene carácter general. (Bunge, 1975)

### 3.5. Técnicas e Instrumentos de recolección de datos.

Técnica psicométrica, constituye esencialmente una medida objetiva ya que el resultado obtenido en el test es independiente del propio sujeto evaluado y del psicólogo que realiza la aplicación. Tipificada porque se refiere a la uniformidad de los procedimientos en la aplicación y calificación de la prueba (Anastasi, 1978).

**Instrumentos:** Se utilizó los siguientes instrumentos:

- Escala de resiliencia de Wagnild y Young
- Cuestionario de agresión de Buss & Perry

#### **Instrumento N°01**

La Escala de Resiliencia fue creada por Wagnild, G. Young, H. en Estado Unidos en el año 1993. Adaptada en Perú por Novella en el año 2002. Su administración es Individual o colectiva con una duración aproximadamente de 25 a 30 minutos. Aplica para adolescentes y adultos.

Significación: La Escala evalúa las siguientes dimensiones de la resiliencia: Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia, y Satisfacción. Asimismo, considera una Escala Total.

### **Breve descripción**

La escala de resiliencia fue revisada por los mismos autores en 1993. Está compuesta de 25 ítems, los cuales puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 es en desacuerdo, y un máximo de acuerdo es 7. Los participantes indicarán el grado de conformidad con el ítem, ya que todos los ítems son calificados positivamente; los más altos puntajes serán indicadores de mayor resiliencia, el rango de puntaje varía entre 25 y 175 puntos.

Para Wagnild y Young (1993), la resiliencia sería una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

### **Confiabilidad**

La prueba piloto tuvo una confiabilidad calculada por el método de la consistencia interna con el coeficiente alfa de Cronbach de 0.89 (Novella, 2002). Los estudios citados por Wagnild y Young dieron confiabilidades de 0.85 en una muestra de cuidadores de enfermos de Alzheimer; 0.86 y 0.85 en dos muestras de estudiantes femeninas graduadas; 0.90 en madres primerizas post parto; y 0.76 en residentes de alojamientos públicos. Además, con el método test retest la confiabilidad fue evaluada por los autores en un estudio longitudinal en mujeres embarazadas antes y después del parto, obteniéndose correlaciones de 0.67 a 0.84, las cuales son respetables.

El año 2004 se realiza una nueva adaptación de la Escala de Resiliencia por un grupo de profesionales de la facultad de psicología Educativa de la UNMSM realizada en una muestra de 400 estudiantes varones y mujeres entre 13 a 18 años de edad de tercer año de secundaria de la UGEL 03, obteniéndose una

confiabilidad calculada por el método de la consistencia interna con el coeficiente alfa de Cronbach de 0.83.

### **Validez**

La validez concurrente se demuestra por los altos índices de correlación de la ER con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia. Según el criterio de Kaiser, se identifican 5 factores. Satisfacción personal, Ecuanimidad, Sentirse bien sólo, Confianza en sí mismo, Perseverancia.

La validez del contenido se da a priori, pues los ítems fueron seleccionados acorde con aquellos que reflejaban las definiciones de resiliencia, a cargo de los investigadores, dos psicometristas y dos enfermeras. Los ítems tienen una redacción positiva. La validez concurrente se da al correlacionar altamente con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia como: Depresión, con  $r = -0.36$ , satisfacción de vida,  $r = 0.59$ ; moral,  $r = 0.54$ ; salud,  $r = 0.50$ ; autoestima,  $r = 0.57$ ; y percepción al estrés,  $r = -0.67$ .

En cuanto a la validez, se utilizó en esta investigación el análisis factorial para valorar la estructura interna del cuestionario, con la técnica de componentes principales y rotación oblimin, que nos mostró 5 factores que no están correlacionados entre sí.

### **Instrumento N°02**

EL Cuestionario de Agresión fue creado por Buss y Perry en el año 1992. Presenta adaptación española por Andreu, Peña y Graña, 2002 y actualmente fue adaptada en Perú por Matalinares Yaringaño, Uceda, Fernández, Huari, Campos, Villavicencio en el año 2012. Ámbito de aplicación en sujetos de 10 a 19 años. : Revista IIPSI Facultad de Psicología UNMSM. Vol. 15 - N.º 1 – 2012.

Presenta baremos percentilares y normas interpretativas. Este cuestionario consta de 29 ítems en escala Likert (1 = Muy pocas veces, 5 = Muchas veces).



Para comprobar las hipótesis planteadas sobre la versión española del Cuestionario de Agresión adaptada a la realidad peruana presenta confiabilidad por consistencia interna y validez de constructo mediante el análisis factorial. Se observó que el grado de fiabilidad en relación con la precisión consistencia interna u homogeneidad en su medida, alcanzando un coeficiente de fiabilidad, obtenidos en base al Coeficiente alpha de Cronbach. Se observa un coeficiente de fiabilidad elevado para escala total ( $\alpha = 0,836$ ), pero en el caso de las subescalas son menores, es así que en agresión física ( $\alpha = 0,683$ ), subescala agresión verbal ( $\alpha = 0,565$ ), subescala ira ( $\alpha = 0,552$ ) y Hostilidad ( $\alpha = 0,650$ ).

De este modo se comprueba la hipótesis de fiabilidad debido a que puede considerarse suficiente para la evaluación del constructo Agresión y las variables asociadas al comportamiento agresivo en adolescentes. No obstante, se ha de tener en cuenta que la reformulación de algunos ítems (15 y 24) podría llevar a una mejoría en la fiabilidad de las subescalas de acuerdo con las correlaciones ítem test observadas.

Respecto a la validez de constructo presentada por el instrumento, mediante el análisis factorial exploratorio, que permite verificar la estructura de los principales factores utilizando el método de los componentes principales dio como resultado la extracción de un componente principal (agresión) que llega a explicar el 60,819% de la varianza total acumulada, que demuestra una estructura del test compuesta por un factor que agrupa a cuatro componentes, resultado acorde al modelo propuesto por Arnold Buss, de este modo se comprueba la hipótesis de que la versión española del Cuestionario de Agresión adaptada a la realidad peruana presenta validez de constructo mediante el análisis factorial.

De acuerdo con estos resultados se puede concluir que el Cuestionario de Agresión permite medir el constructo agresión de acuerdo con la adaptación española realizada por Andreu, Peña y Graña (2002). Asimismo se ha podido demostrar que el instrumento en una muestra de estudiantes peruanos presenta características psicométricas con adecuada evidencia empírica que apoya la

medición y sustento teóricos señalados por Buss y Perry (1992) para explorar los tipos de agresión (física y verbal), la hostilidad y la ira.

### **3.6. Análisis y procesamiento de la información.**

Se aplicó los instrumentos: Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y Cuestionario de agresión de Buss & Perry a cada uno de los sujetos de estudio, estos resultados se procesaron con ayuda software estadístico SPSS versión 21, en donde para determinar la relación se hizo uso de la prueba GAMMA, dado que las variables de estudio son ordinales. Además se trabajaron tablas concatenadas con sus respectivas frecuencias y porcentajes.

## CAPÍTULO V: RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

Los resultados se presentan a continuación:

**TABLA 1**

**Relación entre agresividad y resiliencia y, en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.**

AGRESIVIDAD		RESILIENCIA			
		MEDIO	TENDENCIA ALTO	ALTO	TOTAL
<b>MUY BAJO</b>	Recuento	1	0	4	5
	% total	0,9%	0,0%	3,5%	4,4%
<b>BAJO</b>	Recuento	2	11	12	25
	% total	1,8%	9,7%	10,6%	22,1%
<b>MEDIO</b>	Recuento	3	18	16	37
	% total	2,7%	15,9%	14,2%	32,7%
<b>ALTO</b>	Recuento	1	5	16	22
	% total	0,9%	4,4%	14,2%	19,5%
<b>MUY ALTO</b>	Recuento	1	9	14	24
	% total	0,9%	8,0%	12,4%	21,2%
<b>TOTAL</b>		8	43	62	113
		7,1%	38.1%	54.9%	100,0%

		Medidas simétricas			
		Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	Aprox. S <sup>b</sup>	Aprox. Sig.
Ordinal por ordinal	Gamma	,139	,128	1,072	,284
N de casos válidos		113			

En la tabla 1 se observa que del total de evaluados los porcentajes mayores se encuentran en el nivel medio en agresividad con 32.7% presenta y respecto a resiliencia en nivel alto con un 54.9%.

Por otro lado se observa que los porcentajes mínimos en agresividad se encuentran en el nivel muy bajo con un 4,4%, mientras que el 7,1% se ubican en un nivel medio de resiliencia.

Además se aprecia que no se encontró relación entre las variables agresividad y resiliencia en adolescentes infractores del Centro juvenil de diagnóstico y rehabilitación José Quiñonez Gonzales.

**TABLA 2**

**Relación entre agresividad y la dimensión confianza en sí mismo en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.**

AGRESIVIDAD		CSMISMO				
		ALTO	MEDIO	TENDENCIA ALTO	TENDENCIA MEDIA	TOTAL
BAJO	Recuento	9	1	6	0	35
	% total	8,0%	0,9%	5,3%	0,0%	31,0%
MEDIO	Recuento	23	1	11	0	30
	% total	20,4%	0,9%	9,7%	0,0%	26,5%
ALTO	Recuento	21	3	6	0	16
	% total	18,6%	2,7%	5,3%	0,0%	14,2%
MUY ALTO	Recuento	20	0	11	1	32
	% total	17,7%	0,0%	9,7%	0,9%	28,3%
TOTAL		73	5	34	1	113
		64,6%	4,4%	30,1%	0,9%	100,0%

		Medidas simétricas			Aprox. Sig.
		Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	Aprox. S <sup>b</sup>	
Ordinal por ordinal	Gamma	,092	,145	,629	,529
N de casos válidos		113			

En la tabla 2 se observa que del total de evaluados el 64.6% presenta nivel alto en dimensión confianza en sí mismo y el 31% presenta nivel medio de agresividad.

Así mismo los mínimos porcentajes de la dimensión confianza en sí mismo se encuentran en el nivel tendencia media con un 0.9%, y el 14.2% para la variable agresividad ubicándolo en el nivel alto.

Además se observa en la tabla gamma ordinal por ordinal, que no existe relación significativa ( $p > 0.05$ ) entre la dimensión confianza en sí mismo y agresividad.

**TABLA 3**

**Relación entre agresividad y la dimensión perseverancia en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales**

AGRESIVIDAD		PERSEVERANCIA				
		ALTO	TENDENCIA ALTO	MEDIA	TENDENCIA MEDIA	TOTAL
BAJO	Recuento	18	8	4	0	35
	% total	15,9%	7,1%	3,5%	0,0%	31,0%
MEDIO	Recuento	6	8	1	1	30
	% total	5,3%	7,1%	0,9%	0,9%	26,5%
ALTO	Recuento	23	9	3	0	16
	% total	20,4%	8,0	2,7%	0,0%	14,2%
MUY ALTO	Recuento	18	12	1	1	32
	% total	15,9%	10,6%	0,9%	0,9%	28,2%
TOTAL		65	37	9	2	113
		57,5%	32,7%	8,0%	1,8%	100,0%

		Medidas simétricas			
		Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	Aprox. S <sup>b</sup>	Aprox. Sig.
Ordinal por ordinal	Gamma	,195	,126	1,515	,130
N de casos válidos		113			

En la tabla 3 se observa que del total de evaluados el 57.5% presenta nivel alto en dimensión de perseverancia y el 31% presenta nivel bajo de agresividad.

Así mismo los mínimos porcentajes de la dimensión perseverancia se encuentran en el nivel tendencia media con un 1.8%, y el 14.2% para la variable agresividad ubicándolo en nivel alto

Además se observa en la tabla gamma ordinal por ordinal, no existe relación significativa ( $p > 0.05$ ) entre la dimensión perseverancia y agresividad.

**TABLA 4**

**Relación entre agresividad y la dimensión satisfacción personal en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.**

AGRESIVIDAD		SPERSONAL					
		ALTO	TENDENCIA MEDIA	TENDENCIA ALTO	MEDIO	BAJO	TOTAL
BAJO	Recuento	14	1	12	2	1	35
	% total	12,4%	0,9%	10,6%	1,8%	0,9	31,0%
MEDIO	Recuento	10	0	4	2	0	30
	% total	8,8%	0,0%	3,5%	1,8%	0,0%	23,5%
ALTO	Recuento	19	2	11	3	0	16
	% total	16,8%	1,8%	9,7%	2,7%	0,0%	14,2%
MUY ALTO	Recuento	18	1	10	3	0	32
	% total	15,9%	0,9%	8,8%	2,7%	0,0%	28,3%
TOTAL		61	4	37	10	1	113
		54,0%	3,5%	32,7%	8,8%	0,9	100%

		Medidas simétricas			
		Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	Aprox. S <sup>b</sup>	Aprox. Sig.
Ordinal por ordinal	Gamma	-,065	,126	-,513	,608
N de casos válidos		113			

En la tabla 4 se observa que del total de evaluados el 54% presenta nivel alto en dimensión de satisfacción personal y el 31% presenta nivel bajo de agresividad.

Así mismo los mínimos porcentajes de la dimensión satisfacción personal se encuentran en el nivel bajo con un 0.9%, y el 14.2% para la variable agresividad ubicándolo en nivel alto.

Además se observa en la tabla gamma ordinal por ordinal, no existe relación significativa ( $p > 0.05$ ) entre la dimensión satisfacción personal y agresividad.

**TABLA 5**

**Relación entre agresividad y la dimensión ecuanimidad en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales.**

AGRESIVIDAD		ECUANIMIDAD				
		ALTO	TENDENCIA ALTO	MEDIO	TENDENCIA MEDIA	TOTAL
BAJO	Recuento	23	11	1	0	35
	% total	20,4%	9,7%	0,9%	0,0%	31,0%
MEDIO	Recuento	16	11	2	1	30
	% total	14,2%	9,7%	1,8	0,9%	26,5%
ALTO	Recuento	6	9	1	0	16
	% total	5,3%	8,0%	0,9%	0,0%	14,2%
MUY ALTO	Recuento	19	8	4	1	32
	% total	16,8%	7,1%	3,5%	0,9%	28,3%
TOTAL		64	39	8	2	113
		56,6%	34,5%	7,1%	1,8	100,0%

		Medidas simétricas			
		Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	Aprox. S <sup>b</sup>	Aprox. Sig.
Ordinal por ordinal	Gamma	,073	,126	,578	,563
N de casos válidos		113			

En la tabla 5 se observa que del total de evaluados el 56,6% presenta nivel alto en dimensión de ecuanimidad y el 31% presenta nivel bajo de agresividad.

Así mismo los mínimos porcentajes de la dimensión ecuanimidad se encuentran en el nivel bajo con un 1.8%, y el 14.2% para la variable agresividad ubicándolo en nivel alto.

Además se observa en la tabla gamma ordinal por ordinal, no existe relación significativa ( $p > 0.05$ ) entre la dimensión ecuanimidad y agresividad.

**TABLA 6**

**Relación entre agresividad y la dimensión sentirse bien solo en adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales**

AGRESIVIDAD		SBSOLO				
		ALTO	TENDENCIA ALTO	MEDIO	TENDENCIA MEDIA	TOTAL
BAJO	Recuento	19	5	5	1	35
	% total	16,8%	4,4%	4,4%	0,9%	31,0%
MEDIO	Recuento	10	3	3	0	30
	% total	8,8%	2,7%	2,7%	0,0%	26,5%
ALTO	Recuento	16	13	6	0	16
	% total	14,2%	11,5%	5,3%	0,0%	14,2%
MUY ALTO	Recuento	22	5	5	0	32
	% total	19,5%	4,4%	4,4%	0,0%	28,3%
TOTAL		67	26	19	1	113
		59,3%	23,0%	16,8%	0,9%	100,0%

		Medidas simétricas			
		Valor	Error estándar asintótico <sup>a</sup>	Aprox. S <sup>b</sup>	Aprox. Sig.
Ordinal por ordinal	Gamma	-,263	,122	-2,116	,034
N de casos válidos		113			

En la tabla 6 se observa que del total de evaluados el 59,3% presenta nivel alto en dimensión sentirse bien solo y el 31% presenta nivel bajo de agresividad.

Así mismo los mínimos porcentajes de la dimensión ecuanimidad se encuentran en el nivel tendencia media con un 0.9 %, y el 14.2% para la variable agresividad ubicándolo en nivel alto.

Además se observa en la tabla gamma ordinal por ordinal, existe relación significativa ( $P < 0.05$ ) entre la dimensión sentirse bien solo y agresividad.



## DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En el estudio relación entre agresividad y resiliencia en adolescentes infractores del centro juvenil de diagnóstico de Pimentel se encontró que no existe relación entre las variables mencionadas, dato que coincide con Wolin y Wolin (1993), en el Manual de identificación de la resiliencia en niños y adolescentes y su modelo de desafío para el análisis y desarrollo de la resiliencia, enfatiza en que las fuerzas negativas expresadas en daños no actúa de forma lineal en las personas, sino que encuentran en los niños, adolescentes o comunidad un escudo protector constituido por sus resiliencias, que transforman esos factores negativos en desafíos, que llegan a convertirse en factores de superación. No consiste en hacer invulnerable a las distintas experiencias, u olvidar para siempre el daño de haber crecido en una familia problema, no se puede cambiar el pasado, se puede cambiar la forma de entenderlo y de esta manera crece a partir de la adversidad.

Así también se encontró que el 40.7% de la población en estudio presenta nivel medio/alto, dato que se coincide en el estudio de Murillo (2013), “ El efecto del internamiento como medida socioeducativa en los niveles de agresividad de los adolescentes infractores, en proceso de reinserción familiar”. Ecuador, donde el 68% de los adolescentes infractores presentan nivel alto de agresividad.

Como también se encontró que el 93% de la población presenta tendencia alto/alto de resiliencia, dato que coincide con Tuanama (2002), donde menciona que, 77.8% de su población trabajadores adolescentes de la calle presenta categoría alta de resiliencia, es decir, más del 50% de ambas poblaciones presentan alto nivel de resiliencia.

De igual modo, no se encontró relación entre agresividad y la dimensión confianza en sí mismo en adolescentes infractores del centro juvenil de diagnóstico de Pimentel, dato que se corrobora con Lorens (1976), en el modelo biológico que sustenta que la agresividad es una pulsión que presenta una tendencia a descargarse de manera autónoma lo que permitirá el mantenimiento de la especie, mostrando que la agresión estaría genéticamente programada ya que surge de un instinto de lucha heredada que los seres humanos comparten con otras especies, y que el instinto sería fundamental para la evolución del hombre, mientras que la habilidad de creer en sí mismo según menciona Aguirre (2002), depende de los recursos personales y sociales generadores de resiliencia, que es el trato estable con al menos uno de los padres, apoyo social, clima educativo y experiencias de autoeficacia.

Así también no se encontró relación entre agresividad y la dimensión perseverancia en adolescentes infractores del centro juvenil de diagnóstico de Pimentel. Buss y Perry (1992) mencionan que la agresividad suele ser concebida como una respuesta adaptativa que forma parte de las estrategias de afrontamiento de los seres humanos a las amenazas externas, dato que coincide con lo expuesto según Wagnild (1993), donde menciona que la perseverancia es la persistencia ante la adversidad o desaliento, tener un fuerte deseo de logro y autodisciplina. Sin embargo podemos afirmar que el nivel de agresividad de la población estudiada nos indica que el 28.2% presenta un nivel muy alto

de agresividad, resultado que coincide con lo expuesto por Murillo (2013) donde menciona que el 68% Adolescentes infractores han manifestado un nivel superior al rango moderado para agresividad física.

Además, se ha podido encontrar que no existe relación significativa entre agresividad y la dimensión satisfacción personal en adolescentes infractores del centro juvenil de diagnóstico de Pimentel, sin embargo en los resultados obtenidos se encuentra que el 54% de adolescentes infractores se ubican en nivel alto de satisfacción personal, es decir, logran comprender el significado de la vida y como se atribuye a esta; dato que coincide con Moreno (2000) donde menciona que el 60% de adolescentes presentan resiliencia alta, tomando en cuenta que confianza en sí mismo en uno de los factores que conforman la resiliencia.

Asimismo, en este estudio no se encontró relación entre Agresividad y la dimensión ecuanimidad, sin embargo se puede mencionar que el 56.6% de la población en estudio presenta nivel alto en ecuanimidad, es decir, en la forma de tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad, comportamiento que es aprendido en su entorno social donde le permite elaborar patrones mentales que guían su actuación, Bandura (1986).

Finalmente, respecto a la relación de agresividad y la dimensión sentirse bien solo, se encontró que existe una relación significativa, lo que significa que, cuanto más se presente el sentimiento de solo menor será la actitud de violencia en la población estudiada; lo que concuerda con los postulados de Buss (1969) quien sostiene que la violencia tiene componentes actitudinales y motrices, en donde el primero tiene que ver con la predisposición del cual se derivan comportamientos agresivos pudiéndose manifestar diversos estilos de violencia. Asumiendo lo dicho por Buss podemos indicar que el “sentirse bien solo” predispone una actitud positiva de respeto y tolerancia, partiendo de la idea del sentimiento de importancia y particularidad, Wolin y Wolin (1993).

## CONCLUSIONES

No existe relación entre las variables de agresividad y resiliencia, dado que al determinar el coeficiente de gamma nos indica un valor de 0,139. Y el valor de p es mayor a 0.05 (0.284).

Los porcentajes mayores se encuentran en agresividad se encuentran en el nivel medio con 32.7% mientras que el 54.9%. se ubican en nivel alto de resiliencia.

Por otro lado se observa que los porcentajes mínimos en agresividad se encuentran en el nivel muy bajo con un 4,4%, mientras que el 7,1% se ubican en un nivel medio de resiliencia.

No existe relación significativa entre agresividad y la dimensión confianza en sí mismo, dado que el valor de p es igual 0.529, por lo tanto  $p > 0.05$ .

El 64.6% presenta nivel alto en dimensión confianza en sí mismo y el 31% presenta nivel medio de agresividad.

Los mínimos porcentajes de la dimensión confianza en sí mismo se encuentran en el nivel tendencia media con un 0.9%, y el 14.2% para la variable agresividad ubicándolo en el nivel alto.

No existe relación significativa entre agresividad y la dimensión perseverancia, dado que p es igual a 0.13, por lo tanto  $p > 0.05$ .

El 57.5% presenta nivel alto en dimensión de perseverancia y el 31% presenta nivel bajo de agresividad.

Los mínimos porcentajes de la dimensión perseverancia se encuentran en el nivel tendencia media con un 1.8%, y el 14.2% para la variable agresividad ubicándolo en nivel alto.

No existe relación significativa entre la agresividad y la dimensión satisfacción personal, dado que p es igual a 0.608, por lo tanto  $p > 0.05$ .

El 54% presenta nivel alto en dimensión de satisfacción personal y el 31% presenta nivel bajo de agresividad.

Los mínimos porcentajes de la dimensión satisfacción personal se encuentran en el nivel bajo con un 0.9%, y el 14.2% para la variable agresividad ubicándolo en nivel alto.

No existe relación significativa entre la agresividad y la dimensión ecuanimidad, dado que p es igual a 0.563, por lo tanto  $p > 0.05$ .

El 56,6% presenta nivel alto en dimensión de ecuanimidad y el 31% presenta nivel bajo de agresividad.

Los mínimos porcentajes de la dimensión ecuanimidad se encuentran en el nivel bajo con un 1.8%, y el 14.2% para la variable agresividad ubicándolo en nivel alto.

Existe relación significativa entre la agresividad y la dimensión sentirse bien solo, dado que  $p$  es igual a 0.034, por lo tanto  $P < 0.05$ .

El 59,3% presenta nivel alto en dimensión sentirse bien solo y el 31% presenta nivel bajo de agresividad.

Así mismo los mínimos porcentajes de la dimensión ecuanimidad se encuentran en el nivel tendencia media con un 0.9 %, y el 14.2% para la variable agresividad ubicándolo

## **RECOMENDACIONES**

Se recomienda a la institución del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales la implementación o mejora de programas para el desarrollo de sus capacidades personales.

Implementar con personal especialista en el manejo de problemas conductuales para dar solución a las diferentes dificultades que presentan a nivel emocional, conductual y psicológico, dando énfasis a los resultados arrojados en la investigación.

Realizar programas orientados a la comprensión del significado de la libertad y el desarrollo de la importancia de ser únicos, a fin de influir en sus actitudes de adaptación de sí mismos y en el nivel de tolerancia.

Los programas y charlas deben estar dirigidos a enseñar cómo detectar, tomar conciencia, trabajar y practicar las dimensiones más debilitadas para permitir mejor capacidad de adaptación a situaciones no esperadas.

Realizar nuevas investigaciones teniendo en cuenta las variables y población de estudio, con el propósito de establecer relaciones y/o comparaciones aportando nuevas alternativas de solución.

## REFERENCIAS

- Aponte R. (2004), *Conducta Resiliente entre Adolescentes del Hogar de La Niña y Adolescentes del Hogar San José de la Provincia de Trujillo*. Trujillo. Recuperado el 28 de abril de 2015 <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:DYXdppkvamAJ:www.buenastareas.com/ensayos/Ni%25C3%25B1>
- Ana S. (2005), *Métodos e instrumentos para medir la resiliencia: una alternativa peruana*. Perú. Recuperado el 28 de Abril de 2015 [http://www.psicologia.usmp.edu.pe/paginas/webiberabit/liberabit11/SALGA\\_DO.pdf](http://www.psicologia.usmp.edu.pe/paginas/webiberabit/liberabit11/SALGA_DO.pdf).
- BUNGE, Mario. La investigación científica. Ariel. Barcelona, 1975. Recuperado el 13 de Mayo de 2015. <http://www.monografias.com/trabajos75/metodos-ciencias/metodos-ciencias2.shtml>
- Buss (1954) *Inventario de Hostilidad y Agresividad de Buss Durkee*. Adaptado por Reyes C. (1987) Perú.
- Castrillón (2002). *Actitudes justificativas del comportamiento agresivo y violento en estudiantes universitarios de la ciudad de Medellín*, Colombia. Revista de la Facultad de Salud Pública. Recuperado el 13 de Mayo de 2015 <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/fnsp/article/view/830>.
- Delgado J. y León G. (2006), *Análisis Comparativo de los Niveles de Resiliencia entre los alumnos del Quinto Año de Secundaria del C.E.P. Santo Domingo de Guzmán y del C.E.E. Inca Garcilaso de La Vega, de los Distritos de Chicama y Chiclín – Trujillo*. Trujillo Recuperado el 28 de abril de 2015. <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:tXBw-UFtqJkJ:https://es.scribd.com/doc>
- Duque, K; y Montoya (2007), *Conductas Socialmente Indeseables asociadas a Agresores y Resilientes*. Colombia. Recuperado el 28 de Abril de 2015 [http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/BibliotecaPortal/DetalleNoticia/FacultadNaSaludPublica?p\\_id=24499650&p\\_siteid=446](http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/BibliotecaPortal/DetalleNoticia/FacultadNaSaludPublica?p_id=24499650&p_siteid=446)

Fonseca I. y Siesquén T. (2007), *Resiliencia y Riesgo Suicida en alumnos de la institución educativa nacional secundaria Mariano Melgar Valdiviezo del distrito de José Leonardo Ortiz*. Chiclayo. Recuperado el 28 de Abril de 2015.

[https://www.google.com.pe/search?q=%E2%80%A2+Aponte+R.+\(2004\)%2C+Conducta+Resiliente+entre+Adolescentes](https://www.google.com.pe/search?q=%E2%80%A2+Aponte+R.+(2004)%2C+Conducta+Resiliente+entre+Adolescentes).

Grotberg E. (1995) *Guía de promoción de resiliencia en niño*. Recuperado 28 de de Abril de 2015

[https://www.google.com.pe/search?q=%E2%80%A2+Aponte+R.+\(2004\)%2C+Conducta+Resiliente+entre+Adolescentes+del+Hogar+de+La+Ni%C3%B1a+y+Adolescentes+del+Hogar+San+Jos](https://www.google.com.pe/search?q=%E2%80%A2+Aponte+R.+(2004)%2C+Conducta+Resiliente+entre+Adolescentes+del+Hogar+de+La+Ni%C3%B1a+y+Adolescentes+del+Hogar+San+Jos)

Larrea D. (2007), *Análisis Comparativo de los Niveles de Resiliencia en estudiantes de las escuelas profesionales de Ingeniería de Sistemas y Psicología de la Universidad Señor de Sipán*. Chiclayo. Tesis para optar el título licenciado en Psicológica.

Leal Quevedo (1997) *Hacia una medicina más humana* Pág. 143 – 149. Recuperado 28 de Abril de 2015

[https://www.google.com.pe/search?q=%E2%80%A2+Aponte+R.+\(2004\)%2C+Conducta+Resiliente+entre+Adolescentes+del+Hogar+de+La+Ni%C3%B1a+y+Adolescentes+del+Hogar+San+Jos](https://www.google.com.pe/search?q=%E2%80%A2+Aponte+R.+(2004)%2C+Conducta+Resiliente+entre+Adolescentes+del+Hogar+de+La+Ni%C3%B1a+y+Adolescentes+del+Hogar+San+Jos).

Ortiz (2005), *Efectos de un modelo de entrenamiento en autovalía sobre la conducta resiliente y violenta de adolescentes*. Recuperado el 29 de Abril 2015

[http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion\\_psicologia/v10\\_n2/pdf/a04v10n2.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v10_n2/pdf/a04v10n2.pdf)

Piscoya J. y Sánchez M. (2006), *Estilos de Socialización Parental y la Conducta Resiliente en los Alumnos del Nivel Secundario del Colegio Nacional "Santa Edelmira" del Distrito de Víctor Larco de la Ciudad de Trujillo*. Trujillo. Tesis para optar el título de licenciado en Psicología.

Piscoya J. y Sánchez M., (2000), *Estilos de Socialización Parental y la Conducta Resiliente en los Alumnos del Nivel Secundario del Colegio Nacional Santa Edelmira, del Distrito de Víctor Larco de la Ciudad de Trujillo*. Trujillo. Tesis para optar el título de licenciado en Psicología.

Prado R. y Del Águila M. (2000), *Escala De Resiliencia Para Adolescentes (ERA)*. Recuperado el 28 de Abril de 2015 [https://www.google.com.pe/search?q=%E2%80%A2+Aponte+R.+\(2004\)%2C+Conducta+Resiliente+entre+Adolescentes+del+Hogar+de+La+Ni%C3%B1a+y+Adolescentes+del+Hogar+San+Jos.](https://www.google.com.pe/search?q=%E2%80%A2+Aponte+R.+(2004)%2C+Conducta+Resiliente+entre+Adolescentes+del+Hogar+de+La+Ni%C3%B1a+y+Adolescentes+del+Hogar+San+Jos.)

Rutter (1993), *Resiliencia: Consideraciones Conceptuales*. Recuperado el 28 de Abril de 2015 [https://scholar.google.com.pe/scholar?q=%E2%80%A2%09Rutter+\(1993\),+Resiliencia:+Consideraciones+Conceptuales&hl=en&as\\_sdt=0&as\\_vis=1&oi=scholart&sa=X&ei=MwdAVaEHjlfIBPqSgfAJ&ved=0CBgQgQMwAA](https://scholar.google.com.pe/scholar?q=%E2%80%A2%09Rutter+(1993),+Resiliencia:+Consideraciones+Conceptuales&hl=en&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholart&sa=X&ei=MwdAVaEHjlfIBPqSgfAJ&ved=0CBgQgQMwAA)

Tuanama y otros (2002), *Diferencias en los Niveles de Resiliencia entre Adolescentes Trabajadores de la Calle y No Trabajadores de la Provincia de Trujillo*. Trujillo. Para optar el título de licenciado en Psicología.

# ANEXOS.

## Instrumento N°1

### Escala de Resiliencia WY

APELLIDOS Y NOMBRES:..... EDAD:.....SEXO: ..(M) (F). PROFESIÓN: ..... ESPECIALIDAD:..... TIEMPO DE SERV:..... TIEMPO SERVIC. INST..... AREA:..... FECHA:.....
--

Responda ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con estas frases?	Estoy en Desacuerdo			Estoy De Acuerdo			
	1	2	3	4	5	6	7
1. Cuando planeo algo lo realizo.	1	2	3	4	5	6	7
2. Generalmente me las arreglo de una manera u otra.	1	2	3	4	5	6	7
3. Dependo más de mí mismo(a) que de otras personas.	1	2	3	4	5	6	7
4. Es importante para mí mantenerme interesado(a) en las cosas	1	2	3	4	5	6	7
5. Puedo estar solo(a) si tengo que hacerlo.	1	2	3	4	5	6	7
6. Me siento orgulloso(a) de haber logrado cosas en mi vida.	1	2	3	4	5	6	7
7. Usualmente veo las cosas a largo plazo	1	2	3	4	5	6	7
8. Soy amigo(a) de mí mismo(a).	1	2	3	4	5	6	7
9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo.	1	2	3	4	5	6	7
10. Soy decidido(a)	1	2	3	4	5	6	7
11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.	1	2	3	4	5	6	7
12. Tomo las cosas una por una.	1	2	3	4	5	6	7
13. Puedo enfrentar las dificultades porque he experimentado anteriormente.	1	2	3	4	5	6	7
14. Tengo autodisciplina.	1	2	3	4	5	6	7
15. Me mantengo interesado en las cosas.	1	2	3	4	5	6	7
16. Por lo general, encuentro algo de qué reírme.	1	2	3	4	5	6	7
17. El creer en mí mismo(a) me permite atravesar tiempos difíciles.	1	2	3	4	5	6	7
18. En una emergencia, soy una persona en quien se puede confiar.	1	2	3	4	5	6	7
19. Generalmente puedo ver una situación de varias maneras.	1	2	3	4	5	6	7
20. Algunas veces me obligo a hacer cosas aunque no quiera.	1	2	3	4	5	6	7
21. Mi vida tiene significado.	1	2	3	4	5	6	7
22. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.	1	2	3	4	5	6	7
23. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.	1	2	3	4	5	6	7
24. Tengo suficiente energía para hacer lo que tengo que hacer.	1	2	3	4	5	6	7
25. Está bien si hay personas que no me quieren.	1	2	3	4	5	6	7



## Instrumento N°2

### CUESTIONARIO DE AGRESIÓN DE BUSS Y PERRY

**Sexo:** M  F  **Edad:**..... **Fecha:**.....

**Facultad:**..... **Carrera:**.....

**INSTRUCCIONES:** A continuación encontrará una serie de preguntas, se le pide que encierre en un círculo una de las cinco opciones que aparecen en el extremo derecho de cada pregunta. Sus respuestas serán totalmente **ANÓNIMAS**, por favor seleccione la opción que mejor explique su forma de comportarse. Se le pide sinceridad a la hora de responder y la escala del “1” al “5” significa lo siguiente:

- 1 = Completamente Falso para mí
- 2= Bastante Falso para mí
- 3= Ni Verdadero ni Falso para mí
- 4= Bastante Verdadero para mí
- 5= Completamente Verdadero para mí

	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona	1	2	3	4	5
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos	1	2	3	4	5
03. Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida	1	2	3	4	5
04. A veces soy bastante envidioso	1	2	3	4	5
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona	1	2	3	4	5
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente	1	2	3	4	5
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo	1	2	3	4	5
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente	1	2	3	4	5
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también	1	2	3	4	5
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos	1	2	3	4	5
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar	1	2	3	4	5
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades	1	2	3	4	5
13. Suelo involucrarme en la peleas algo más de lo normal	1	2	3	4	5
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos	1	2	3	4	5
15. Soy una persona apacible	1	2	3	4	5
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas	1	2	3	4	5
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago	1	2	3	4	5
18. Mis amigos dicen que discuto mucho	1	2	3	4	5
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva	1	2	3	4	5
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas	1	2	3	4	5
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos	1	2	3	4	5
22. Algunas veces pierdo el control sin razón	1	2	3	4	5
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables	1	2	3	4	5
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona	1	2	3	4	5
25. Tengo dificultades para controlar mi genio	1	2	3	4	5
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	1	2	3	4	5
27. He amenazado a gente que conozco	1	2	3	4	5
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán	1	2	3	4	5
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas	1	2	3	4	5

